

presencia

**construir
la paz**



Sumario

EDITORIAL 03

Apuntando hacia las estrellas 04

La inculturación de nuestro carisma. 04

Camino formativo hacia la
conferencia latinoamericana 10

La perspectiva feminista para el bien común 12

Comunicación no violenta. Un lenguaje de vida 16

Un cuidado invencible. comunidades UpStander 18

En torno a las brasas de la Hoguera'23 20

Voces 26

«Desde la compasión» 26

20 años de Adsis en el Alto. Bolivia 28

Entrevista al Moderador General en el
50 aniversario del Credo Adsis 30

“Tu presencia deja huella” 33

La travesía de los y las jóvenes
mayores de Adsis 34

38 El Brote: Un Encuentro de Jóvenes
desde la Fe, Reflexión y Compromiso

42 Terremoto en Turquía

46 Iglesia «En salida»

46 Laudate Deum: Del Espíritu de
Asís a la Urgencia Ecológica

50 Co-Responsabilidad y Renovación: La
Revolución Silenciosa en Paso Carrasco

52 En medio de la violencia de Ecuador
las mujeres siguen caminando

54 Jóvenes en Togo: Comprender
y acompañar

56 Caminando Juntos hacia una
Iglesia Sinodal

58 “Congreso Inspira” una iniciativa
sorprendentemente rica y colorida.

60 Contraportada

visítanos en la web
adsis.org



Edita: Adsis.
Miguel Aracil, 54
28035 MADRID
TEL.: 91 373 25 95
Servicio de Comunicación:
hola@adsis.org
Diseño y Maquetación:
capitanquimera.com
Imprime: PRINTHAUS.
printhus.es
DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción: Carlos Jarque, Diana Tantaleán, Natxo Gutiérrez, Mariano Montero, Yamila Mandarín, equipo de enlaces de comunicación de Latinoamérica.

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail: hola@adsis.org

nº38

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.



editorial

La paz es un anhelo permanente en el corazón de la persona y de la sociedad, pero a la vez constatamos que está permanentemente amenazada. Las continuas guerras, aquellas que se cronifican y las que surgen de nuevo, son el signo más evidente de un mundo y una cultura que no rompe el círculo de la violencia en sus múltiples formas. En Adsis construir la paz es una respuesta urgente e ineludible ante tanto dolor y sufrimiento. Sabemos que es un trabajo artesanal, que requiere compromiso, paciencia y tesón. Sentimos que trabajar por la paz es sembrar Evangelio.

En el presente número de la revista se recogen distintas aportaciones que vienen a alumbrar caminos personales, comunitarios, eclesiales y sociales que abren caminos de paz y de transformación.

La celebración de la III Conferencia Latinoamericana Adsis celebrada en Chile en el mes de octubre y el proceso formativo que está suponiendo en las comunidades y en tantos hermanos y hermanas nos habla de la fecundidad de los procesos cuidados y sostenidos con esperanza, capaces de sembrar paz y abrir nuevos caminos de futuro.

En el apartado *apuntando hacia las estrellas* se recogen testimonios y

reflexiones que nos ayudan a comprender diversas manifestaciones del trabajo por la paz, desde las dinámicas de la inculturación del carisma, hasta el desafío de la comunicación no-violenta, la prevención de los abusos sexuales mediante la formación de los acompañantes de jóvenes, o el cuidado de la perspectiva feminista en la búsqueda del bien común y la pastoral con jóvenes construida en espacios colaborativos.

“
En Adsis construir la paz es una respuesta urgente e ineludible ante tanto dolor y sufrimiento

El apartado *voces* nos acerca a la experiencia vivida por quien hace de la compasión la pasión de su vida, o de quien alivia el sufrimiento a los damnificados por el terremoto en Turquía y se siente profundamente transformado. Voces a las que se suman las de jóvenes que siguen buscando caminos para el encuentro con Jesús, la de la comunidad Adsis del Alto en

Bolivia en su 20 aniversario y la del Moderador General que comparte su mirada de la realidad de Adsis en el 50 aniversario del Credo Adsis.

En el apartado de *Iglesia en salida* se no ofrece un eco de la reciente Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad y de la publicación de la *Laudate Deum*, sobre la urgencia ecológica. Caben destacar también las experiencias de las mujeres de Esmeraldas y Portoviejo en Ecuador, y de la parroquia de Paso Carrasco en Uruguay, que en medio de la violencia social, en el primer caso y ante el desafío de la responsabilidad, han sabido encontrar en la comunidad caminos de paz y de crecimiento y desarrollo. Desde Togo se comparte el proceso que se ha iniciado de formación sobre inculturación para acompañar a jóvenes. Y como expresión de la apuesta y la búsqueda de recorrer caminos de vida y de fe con jóvenes, los artículos referidos a la Escuela de Pastoral con jóvenes celebrada este año y a la Escuela de evangelización San Andrés que ha participado en el congreso *Inspira* celebrado en Barcelona sobre el primer anuncio.

La revista sale a la luz recién iniciado el nuevo año, que el Amor que alumbraba todo, nos colme de alegría y nos sostenga en el trabajo por la paz.



Adsis en Latinoamérica, la inculturación de nuestro carisma.

Nuestro movimiento en Latinoamérica viene recorriendo un proceso de lectura “Memoria y Esperanza” de la inculturación del carisma en estas tierras.

¿Qué comprendemos en un proceso de inculturación? Que es proceso y es lento. A través de él, la experiencia del mensaje cristiano y el carisma se insertó en las distintas culturas, buscando encarnarse y echar raíces, produciendo así nuevas formas de pensamiento, actuación y celebración.

La inculturación implica la toma de conciencia del contexto cultural en el que se encuentra quien transmite el Evangelio, así como del condicionamiento cultural de toda teología. Nos invita a una disposición positiva ante las culturas y un esfuerzo de traducción entre los saberes propios. También, implica un momento de discernimiento porque la inculturación no es simplemente alienarse con la cultura o religión local. Estamos así, llamados a hacer memoria con valentía, ya que como sostiene Carl Gustav Jung “Aquellos que no aprenden nada de los hechos (desagradables) de sus vi-

das, fuerzan a la conciencia cósmica a que los reproduzca tantas veces como sea necesario para aprender lo que enseña el drama de lo sucedido. Lo que niegas te somete. Lo que aceptas te transforma”.

Leer este proceso es integrar lo que es, darnos cuenta y formar parte de lo que es Adsis en Latinoamérica. Nos saca de la fantasía y del deseo de lo que quisiéramos que fuera y abrazar lo que somos y vamos siendo. Desde la aceptación de nuestros procesos se produce una transformación natural... Caminamos en una formación que es transformación. Cami-

namos haciendo memoria, alimentando la paciencia y la esperanza.

La inculturación de nuestro carisma en tierras latinoamericanas ha tenido diversas aristas, miradas y experiencias. Un recorrido de más de 30 años que aún continúa. Hemos querido recoger las voces de cuatro miembros del movimiento que viven en estas tierras para que nos compartan sus propias miradas y percepciones. Dos llegaron hace muchos años desde sus comunidades en España y otros dos son “nativos” que adoptaron el carisma como propio hace muchos años...

JUAN ESCALERA

Origen: Madrid

Tiempo en Latinoamérica:
31 años

Recorrido en Latinoamérica:
Uruguay, 17 años. Perú, 6 años. Portoviejo, 3 años. Quito, 5 años.

¿Cómo ves el proceso de inculturación de Adsis, a lo largo de estos años, en Latinoamérica?

El proceso de inculturación creo ha sido distinto en los diferentes países que comenzamos. No es lo mismo la llegada a Chile o Ecuador (donde llegábamos con encomiendas y responsabilidades diocesanas) que, por ejemplo, Uruguay (donde se nos decía desde el principio “bienvenidos, pero ustedes tienen que ganarse el derecho de piso”, es decir, han de ganarse el estar y la propia autoridad según lo que hagan y cómo lo hagan). Evidentemente esto condiciona la manera de situarse desde el principio. Uno de los mejores instrumentos de inculturación es la experiencia de trabajo, partiendo desde abajo y poco a poco ir



trabajando en lo propio de cada persona, según ofertas y posibilidades. Siendo uno de tantos...

El proceso de inculturación ha dependido también mucho de la capacidad de escucha y acogida de la nueva realidad que encontrábamos. Con frecuencia, caíamos en

comparaciones y juicios de la nueva realidad, poniendo como modelo la que traíamos de España. Esto se iba disipando en la medida que pasaban los años, y entonces caíamos en las comparaciones y juicios, igualmente estériles, de comparar a España con la realidad que en América vivíamos.

A lo largo de este tiempo, y habiendo estado en distintos países, experimento que la inculturación para mí consiste en dejar que sea Jesús y su Espíritu quien actúe. En definitiva, es Jesús quien se encarna y yo solo puedo ser su instrumento, y si desea a través de mí. No es solo un esfuerzo por mi parte, que también lo es, sino un dejarme hacer, valorando la realidad local y sus expresiones, adecuándome a ellas, pero sin confundir lo que yo he vivido en los distintos lugares con lo que tiene que ser. Respetar procesos e incentivar el protagonismo de todos. No puedo ser español, uruguayo, peruano y ecuatoriano al mismo tiempo. Son los propios del lugar quienes realmente encarnan el carisma y yo contribuir a la fidelidad del carisma y que el carisma siga vivo, acogiendo las distintas expresiones.

¿Qué contrastes has percibido entre el carisma Adsis y la vivencia de la fe que viven los pueblos latinoamericanos?

Excepto en Uruguay, con sus car-

acterísticas propias, he percibido:- La religiosidad popular con expresiones sencillas y profundas.

El carácter Mariano de la fe.

La referencia permanente a Dios en la vida cotidiana.

La práctica religiosa muy común en todos los ámbitos.

La capacidad de permanecer en la dificultad.

Luego de más de 30 años de Adsis en Latinoamérica, ¿en qué formas percibes hoy el carisma desde la interioridad, comunitariedad y compromiso?

Lo percibo más vivo. Con una interioridad que acoge también más elementos afectivos y no solo racionales. Integrando expresiones del pueblo real y no el que yo quisiera...

Generando fraternidad en todos los ámbitos. Una fraternidad, una comunitariedad, que se expresa en círculos concéntricos en el ser y que hacer de la comunidad, aprendiendo también de otros y con otros, de-

jándonos influir y afectar por otras realidades.

Y un compromiso cada vez más profético, involucrando a jóvenes y pobres en su propio desarrollo. Con más corresponsabilidad de todos, menos "mesianismo" y más eficacia evangélica desde el fermento de la levadura y la pequeñez de la mostaza...

¿Cómo sueñas Adsis para el futuro en Latinoamérica?

Comunidades pequeñas cuyo rostro lo marquen los hermanos y hermanas originarios. Con algunos hermanos y hermanas en vida en común y comunidades amplias, enraizadas en el Señor y viviendo la vocación como referencia de todos los ámbitos de la vida. Comunidades acogedoras, serviciales, sencillas y dándolo todo por el Reino. Alegres y sin más pretensión que estar presentes y ser testigos de las maravillas que el Señor hace en favor de los humildes, invitando a otros a la experiencia de fraternidad en los distintos ámbitos.

TONI GÓMEZ

Origen: Comunidades de Bilbao

Tiempo en Latinoamérica:
31 años

Recorrido en Latinoamérica:
Del 92 al 97 en la comunidad de Ciudad Vieja, del 97 a la actualidad en Paso Carrasco. Uruguay

¿Cómo ves el proceso de inculturación de Adsis, a lo largo de estos años, en Latinoamérica?

Llegamos hace 33 años a Latinoamérica, con muchos proyectos, ilusiones, deseos de servir y de dar lo mejor que teníamos, cada una de las comunidades en cada uno de los lugares, con sus propias improntas, producto de los hermanos y hermanas concretos que fuimos llegando, desde nuestras propias maneras de ver la realidad socioeconómica, política, religiosa,

eclesial... con nuestros procesos personales y los diferentes "mandatos" institucionales, todo esto más o menos consciente, más o menos trabajado, más o menos explicitado, más o menos asumido...

Trayendo lo vivido desde la comunidad de Uruguay me animo a compartirles que fuimos pasando a lo largo de todo este tiempo por diferentes escenarios con respecto a la inculturación del carisma.



Un acierto que marcó la manera de poner pie en este territorio fue llegar sin encomiendas, excepto las dos parroquias que nos dieron posibilidad de pertenencia, cercanía y vecindad, un lugar y espacio desde donde empezar a anclar la experiencia y desplegarla en lo cotidiano. Y salir a buscar trabajo, como todo el mundo que llega a un país distinto al suyo.

Con la propuesta de generar un proyecto de intervención social en cada una de las dos presencias en las que estábamos como herramienta de la Presencia, capitalizando así los aprendizajes traídos de nuestras comunidades de origen, fuimos pasando con los años a hacernos la pregunta que uno de los vecinos del asentamiento de Paso Carrasco nos hizo una vez: “¿vos me querés o me querés ayudar?”.

La pregunta por los vínculos, las personas, por cómo queríamos estar presentes, más allá del ser gestores de los proyectos, nos fue resituando en el barrio: vecinos entre vecinos, comunidad entre otras pequeñas co-

munidades de base en la parroquia, redefiniendo apuestas y maneras de ser presentes al servicio de La Presencia, entretejiendo nuestras vidas con las vidas de tantos y tantas con quienes transitábamos los caminos del Paso Carrasco, en una experiencia de casa abierta y pies en la calle que nos viene vinculando en identidad y pertenencia, abierta la vida a nuevos aprendizajes donde nuestros maestros y maestras son los niños y niñas y sus familias, las personas de la parroquia, adolescentes y jóvenes con quienes compartimos diferentes instancias, que nos van acercando sus lenguajes, sus miradas, que nos abren a nuevos mundos insospechados...

¿Qué contrastes has percibido entre el carisma Adsis y la vivencia de la fe que viven los pueblos latinoamericanos?

Uruguay, país laico por definición desde 1919, no era muy diferente a la sociedad española de la que procedíamos. Abriendo más la cancha, nos encontrábamos con otras experiencias religiosas (la umbanda, las iglesias pentecostales...), pero no

teníamos un gran contacto con ellas. Miradas desde un lugar de escepticismo, cuando no de irrelevancia o de indignación, ante la manipulación de conciencias y bolsillos entre las personas más vulneradas...

Luego de más de 30 años de Adsis en Latinoamérica, ¿en qué formas percibes hoy el carisma desde la interioridad, comunitariedad y compromiso?

Formas nuevas, flexibles, danzantes con la vida, en apertura y respetuosas con los tiempos, lentos, de los procesos necesarios, formas inspiradas por la Ruah, que cuidan la vida y la salpican a otros y otras...

¿Cómo sueñas Adsis para el futuro en Latinoamérica?

Es un sueño-deseo: dejándonos vivir-llevar-atravesar-nutrir-cuidar-danzar en las alas de la Ruah, en el Misterio de la Vida, saboreando (de sabor y de sabiduría) lo que en lo cotidiano se nos regala de Presencia Amorosa y tejiendo lo encontrado con otros, otras y otros con los que se entrecruzan nuestros caminos.

SONIA HEIT

Origen: Argentina

Tiempo en la vocación: 22 años

Recorrido en Latinoamérica:
Asociada argentina

¿Cómo se recibió la vocación Adsis en Latinoamérica desde tu vivencia?

Cuando conocí Adsis fue para mí resignificar la forma de vivir la fe, de conectar la palabra con la vida cotidiana, de acceder a los rituales de una manera más sencilla y cercana...

Yo venía de ser una joven (allá por el 2001) participante de grupos parroquiales desde muy chica... de estar en un grupo misionero y acercarnos como grupo a compartir la fe con otras comunidades del interior del país. Tengo registro de esa época como experiencias de fe más ligadas a los sacramentos, a la participación en las misas del pueblo, a tener en la casa siempre una estampita de la virgen de Lujan o de un Cristo crucificado. Esa experiencia fue de mucho crecimiento y apertura de cabeza para mí en ese momento.

¿Qué contrastes has percibido entre el carisma Adsis y la vivencia de la fe que viven los pueblos latinoamericanos?

Al conocer a la comunidad Adsis de Ituzaingó (mediados del 2001) y empezar a participar en los espacios de oración, celebraciones, eucaristías, todas estas experiencias resignificaron para mí la vivencia de ser hija de un Padre amoroso y ser hermana de otros, de otras, diversos, distintos a mí, y a la vez iguales en búsqueda de sentido y compromiso... Luego vinieron los "campos de trabajo" que luego se renombraron como experiencias solidarias, término más acorde al contexto histórico y social de este país... La vinculación con las comunidades QOM (pueblos originarios tobas) asentados en las provincias de Buenos Aires y Chaco, realidades que impactaron en nues-

tro ser individual y grupal, realidades dolorosas, de reclamos, de lucha y de esperanza. También las jornadas de fútbol y otras actividades para convocar a jóvenes, acercarnos a su realidad, la construcción del Espacio Joven, donde la música y la creatividad daban abrigo y abrazo a tantos buscadores de sentido.

Esto que comparto es mi registro... personal, sesgado por mi subjetividad...

Luego de más de 30 años de Adsis en Latinoamérica, ¿en qué formas percibes hoy el carisma desde la interioridad, comunitariedad y compromiso?

De aquellos tiempos hasta hoy la comunidad ha pasado por muchos cambios, procesos personales, mudanzas, decisiones...

Los procesos personales de cada uno y una, las búsquedas de otras formas de conectar contigo mismo y con otros y otras (Talleres de Crecimiento Personal, bioenergética, biodanza, PRH, Comunicación no violenta, focusing) nos ha permitido como comunidad vincularnos, re-vincularnos, comprometiéndonos con nuestros espacios vinculares, familiares y laborales, atentos al día a día, a lo cotidiano, y registrándonos más auténticos, más humanos, más hermanos y hermanas...

¿Cómo sueñas Adsis para el futuro en Latinoamérica?

Sueño un Adsis latinoamericano, arraigado en su riqueza cultural, sabiduría ancestral, con una fe diversa, amplia, abrazadora de las diferencias, sin fronteras.



CARLOS ATOCHE / DIANA TANTALEÁN

Origen: Callao (Perú)

Tiempo en la vocación: 18 años

Recorrido en Latinoamérica:
Asociad@s

¿Cómo se recibió la vocación Adsis en Latinoamérica desde tu vivencia?

El carisma lo fuimos recibiendo como novedad. Adsis nos aportaba una mirada diferente y fresca en nuestra relación con Dios. Una forma nueva de relacionarnos, desde la interioridad, con relaciones horizontales y cercanas con los miembros del movimiento que llegaron, y que nos enseñaban a tener esa misma relación con un Dios cercano, un Dios Padre, así como con otras personas. Esto marcaba mucha diferencia de lo que habíamos experimentado en nuestro recorrido espiritual en nuestro país, en nuestra cultura.

La fraternidad, vivida desde la relación con Dios, nos abrió los ojos a una nueva manera de vivir nuestra fe. Fue una experiencia de liberación y de gratitud por lo recibido.

¿Qué contrastes has percibido entre el carisma Adsis y la vivencia de la fe que viven los pueblos latinoamericanos?

Desde el inicio, cuando conocimos la comunidad, nos dimos cuenta de muchos contrastes. La forma sencilla y cercana como se relacionaban los hermanos y hermanas (entre ellos y con otros) nos parecía novedoso; la casa abierta para el encuentro y el compartir, a similitud de los Apóstoles; un sacerdote “hermano”, no preocupado por su cargo; una forma de rezar sencilla y desde

el corazón, sin tantos formalismos o rituales...

Una de las cosas que también nos llamó mucho la atención al inicio fue el concepto de “Reino”, pues se hablaba de él como una realidad en la que vamos trabajando día a día, todos y todas, no como algo abstracto o lejano. Eso caló mucho en nosotros.

Nuestro pueblo está muy marcado por la religiosidad popular; profundas y antiguas devociones que acompañan a muchas personas que sufren y que encuentran en estas vivencias su consuelo. También es muy fuerte la devoción mariana, cimentada en el rezo del rosario. No todas las personas se sienten “creyentes activos” (lo que vinculan a una mayor participación en las iglesias), pero la mayoría sí se siente creyente en un Dios todopoderoso que los acompaña.

Luego de más de 30 años de Adsis en Latinoamérica, ¿en qué formas percibes hoy el carisma desde la interioridad, comunitariedad y compromiso?

Definitivamente, luego de 30 años, han cambiado muchas cosas. No solo en hermanos/as que han ido y venido. El carisma se ha ido moldeando y adaptando según la realidad de cada país, respetando su esencia (una fraternidad con todos, un compromiso con los que más sufren, todo desde una vivencia desde la fuente).

También nos hemos dado cuenta que la vocación se ha ido abriendo distintas formas de pertenencia, a diversas realidades comunitarias.

Pienso que nuestra interioridad ha aportado a la espiritualidad de nuestro pueblo, una oración compartida que vincula realidad, corazón y deseo. La comunitariedad y el compromiso Adsis ha aportado a las realidades de nuestros países. Nos sentimos en comunidades más amplias y diversas, con un compromiso que no solo es de Adsis, si no de todos con los que compartimos, sean Adsis o no.

Hoy el carisma también es un desafío en estos tres aspectos, a potenciar en la gente nueva, con los jóvenes, con las familias de nuestros pueblos latinoamericanos, en mostrar a Jesús a través del carisma.

¿Cómo sueñas Adsis para el futuro en Latinoamérica?

Lo sueño con comunidades plurales, en la que cada uno encuentre ese espacio seguro de escucha, diálogo, apertura de corazón. Sueño con un Adsis latinoamericano que se pueda abrir en otros países de la región. Que no se cierren comunidades, que tengamos el deseo interior de fundar en otros lugares donde haya otros hermanos y hermanas con diferentes pertenencias.



Camino formativo hacia la conferencia latinoamericana y más allá...



Julio Pérez

Las comunidades latinoamericanas iniciaron, en junio de 2023, un proceso formativo virtual denominado “ADSIS EN LATINOAMÉRICA: MEMORIA Y ESPERANZA. Herramientas para discernir una nueva lectura de los procesos de Inculturación del carisma en Latinoamérica”. Esta formación, que tiene previsto finalizar en mayo 2024 y en la que participan hermanos y hermanas de todas las comunidades de este continente, ha tenido como punto de encuentro y reflexión presencial la III Conferencia Latinoamericana.

Julio Pérez, hermano de la comunidad de Portoviejo, nos comparte cómo ha ido viviendo y percibiendo este proceso.

Hay veces que la vida te sorprende gratamente de manera inesperada, te saca de la rutina cotidiana, te une a los Hermanos y hermanas y te abre a la trascendencia. Pienso que eso es lo que ha supuesto para mí la propuesta formativa que se ofertó a las comunidades de Latinoamérica.

El proceso formativo hacia la asamblea es un camino lleno de EMOCIÓN E INSPIRACIÓN.

Pienso que estamos recorriendo un camino emocionante por la alegría del re-encuentro con tantos miembros de diferentes países, desde la formación, y está suponiendo un movimiento del corazón hacia lo profundo de cada persona para allí encontrarnos con nuestra realidad y la realidad de las comunidades de Latinoamérica. Comunidades que tienen hermanas y hermanos con largo recorrido y que siguen generando vida (Memo-

ria) y nuevos miembros del movimiento que dan un aporte novedoso y un sentido esperanzador (Esperanza).

La inspiración llega a cada encuentro a través de imágenes y palabras que nos evocan experiencias importantes. Quisiera describir este camino formativo desde las palabras o frases que resuenan en mí: “De orugas a mariposas”, “Crisis, crisálida y crisol”, aceptar, alianzas, co-

municación, escucha, afectividad y sexualidad, vulnerabilidad, “organización, desorganización y reorganización” ...

Comienzo señalando que el proceso de transformación que se da en la oruga nos impulsa a estar dispuestos a transformarnos, a ir introduciendo cambios en nuestra vida personal y comunitaria que nos conducirán a ser hermosas mariposas. Para ello comprendimos que es importante ACEPTAR, una palabra clave. Aceptar la importancia de la formación para aprender y actualizar nuestros conocimientos y poder cambiar de hábitos, mejorar nuestras habilidades e integrar nuevas competencias y habilidades.

Comprender y aprender a vivir las crisis que atravesamos, y compartirlas sin miedo, nos hace crecer. Vamos descubriendo que la palabra “crisis” comparte tipología con “crisálida” y “crisol”. El crisol depura, eleva, hace la alquimia interior, eso es la transformación que moviliza todas las dimensiones del ser humano.

La comunicación sigue vigente. No se puede “no comunicar”, por ello es un potente elemento en la resolución de conflictos que surgen en las relaciones interpersonales y la escucha es su aliada que nos ayuda a salir de nuestros mapas para disponernos a habitar los mapas de otras personas. Comunicar recobra un significado novedoso al tratar temas como la inculturalización, ya que es un proceso intercultural transformador, asentado en la transformación de conocimientos e información entre culturas, pueblos y personas.

Hablando de comunicación, me surge una pregunta ¿Comunicamos sobre la vivencia de la afectividad y sexualidad? Creo que experimentamos lo importante que es no olvidar el cuerpo, nuestro cuerpo. Volvimos a expresar que, como seres sexuados que somos, comprendemos que nuestra sexualidad es un aspecto central de nuestra vida y está



en conexión con el resto de elementos fundamentales de nuestra existencia. Personalmente, creo que todos nos sorprendimos con la presentación que se realizó de las diferentes formas de vivir la sexualidad y cómo ello tiene consecuencias para nuestros diferentes procesos y para nosotros mismos.

Somos vulnerables, no podemos olvidarlo y compartimos la vida con muchas personas vulnerables. La vulnerabilidad nos toca y nos alcanza. Plasmar en un dibujo un sueño o algo destacado en nuestra vida que amamos y luego romperlo nos hizo conectar con nuestras pérdidas en todos los sentidos.

“
Comprender y aprender a vivir las crisis que atravesamos, y compartirlas sin miedo, nos hace crecer.”



El último encuentro, ya en la conferencia nos acercó a las fases de transformación de sistemas: Orden-desorden-reordenamiento. ¿Acaso nosotros y nosotras no hemos pasado o estamos pasando este proceso como movimiento? Personalmente me gusta el desorden y lo veo necesario para el reordenamiento.

Termino expresando mi gratitud por poder formar parte de este proceso formativo que estoy convencido que es el que ha posibilitado llegar a la conferencia preparados para vivir un acontecimiento vital en nuestra vida, por lo menos para mí así ha sido. Creo que en la conferencia, al sentirnos en un espacio seguro, se dio una explosión de emociones y sentimientos que nos hicieron sentir interrelacionados porque todos y todas de algún modo hemos tenido las mismas vivencias. Cabe destacar la importancia de los acompañantes que tenemos y especialmente de Pía en la conferencia. Si además unimos los gestos poderosos y evocativos que allí se dieron, puedo concluir con el texto de Marcos: “Sin que sepas como, la semilla brota, crece y da fruto”. Continuamos....

La perspectiva feminista para el bien común



Adsis Feminista

Adsis Feminista surgió, a la luz de las estrellas de la X Asamblea General, como espacio para compartir inquietudes, reflexionar y profundizar en la experiencia de ser mujer en el mundo, en la Iglesia y en el movimiento Adsis.

La búsqueda y el avance de la igualdad entre mujeres y hombres, es uno de los motores de transformación de nuestra sociedad hacia un mundo más humano, más sororo-fraterno y uno de los signos de los tiempos de los que habló el Concilio Vaticano II.

La inquietud por visibilizar, sensibilizar y denunciar la desigualdad en la sociedad, en la Iglesia y en el movimiento nos ha animado a formarnos desde la perspectiva del feminismo y de la teología feminista. Tenemos conciencia de que estamos recorriendo un camino desde la necesidad de transformación y de cambio en las comunidades hacia una mirada desde la sororidad, desde diferentes sensibilidades y desde un posicionamiento activo en la denuncia.

En estos años de recorrido, este grupo intercomunitario está siendo

vivido como un regalo, un espacio agradecido, profundo, donde es posible compartir con otras hermanas, con otras miradas y perspectivas. Así, escuchar los testimonios de vida y experiencias amplían nuestros horizontes. También es un encuentro formativo en un sentido amplio, que nos ayuda a cuestionarnos nuestro ser mujer creyente en esta iglesia y en este movimiento. Preguntas que impulsan el cambio personal, comunitario, y social. Es un tiempo de encuentro sororal que nos ayuda a crecer, a aprender, y a reeducar nuestras miradas.

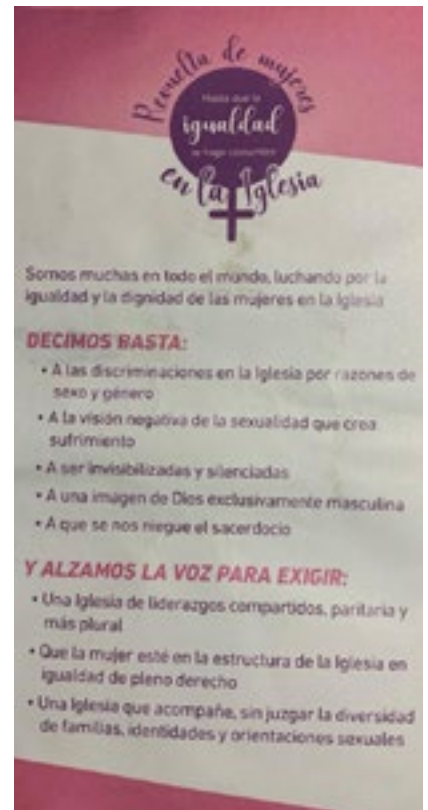
La diversidad está siendo una gran riqueza, ya que no todas tenemos los mismos criterios, experiencias, contextos sociales y comunitarios, pero por eso mismo las diferencias se transforman en posibilidad de diálogo. Las discrepancias también nos invitan a vivir con más tolerancia.

Este grupo no es ajeno a la vida cotidiana, forma parte de la misma realidad y cada una aporta esa mirada feminista ahí donde vive, para construir, transformar el entorno. Es un clamor que está en la calle y grita con fuerza hoy.

Desde el principio de nuestra andadura hemos querido dar relevancia y compartir con las comunidades las dos fechas señaladas e importantes para nosotras, el 25N y el 8M. Es una forma de unirnos a la lucha social de otras y otros muchos, en contra de la violencia de género y la desigualdad por el hecho de ser mujer.

Algunas tenemos relación con otros grupos feministas en el campo social, y otras participamos activamente en “La revuelta de mujeres en la Iglesia / Alcem la veu” donde nos encontramos con otras mujeres creyentes indignadas por la estructura actual de la Iglesia católica. De la mano de la Revuelta hemos participado también en el “sínodo de mujeres” que explicamos más adelante. Este movimiento es inspirador para todas nosotras y os compartimos algunas de las reivindicaciones que hacemos.

“
Abramos la mirada y aprendamos a mirar a los demás desde su verdadera identidad, tal como lo hubiera hecho Jesús.”



Venimos de lejos. Venimos de una larga tradición feminista que ha luchado por la dignidad de las mujeres, que ha exigido la igualdad de derechos, poder votar, libertad sexual y reproductiva, y en el siglo XXI se reconoce diversa, se muestra con una fuerza joven y renovada y hoy domingo 6 de marzo volvemos a salir a la calle para alzar la voz y decir basta.

Venimos de las mujeres valientes y libres de las primeras comunidades cristianas, y de todas las que a lo largo de la historia se han negado a quedar recluidas en los roles secundarios e invisibilizados a los que la tradición eclesial y teológica las quería someter.

Venimos de la buena noticia de un Jesús que transgrede las normas de una sociedad profundamente patriarcal. Venimos de una Iglesia que en sus inicios hizo de la igualdad entre hombres y mujeres una de las aportaciones más radicales del cristianismo a la historia de la humanidad. ¡Recuperémosla! (Revuelta de mujeres en la Iglesia, marzo 2023)

Por ello, queremos:

- * Una Iglesia sinodal que reconozca la plena ministerialidad de las mujeres.*
- * Tener voz y voto; decidir, celebrar y predicar en una Iglesia igualitaria*
- * Repensar la moral sexual desde la Misericordia y la Ternura*

** Poner fin a la explotación y la violencia hacia las mujeres fuera y dentro de la Iglesia*

** Que se reconozca y valore la teología feminista como motor de cambio*

** Una Iglesia que lea la Biblia, la tradición y la actualidad con ojos de mujer y elimine el lenguaje patriarcal y sexista en homilías, textos litúrgicos y documentos*

** Una Iglesia que reconozca e incluya a las mujeres lesbianas, trans y bisexuales dentro de la Iglesia y reconozca la diversidad de familias*

(Revuelta de mujeres en la Iglesia 2021)



ENCUENTRO DE LAS PARTICIPANTES

Nos solemos juntar online, pero este curso hemos conseguido, además, iniciarlo con un encuentro presencial en Zaragoza. Allí nos juntamos la mayoría de nosotras y fue una inmensa alegría poder vernos, abrazarnos, acogernos y escucharnos con calma, compartir sentimientos y reflexiones, rezar y celebrar...

Disfrutamos acogiendo qué nos aporta a cada una formar parte de este “espacio de relación”. Lo vivimos como un regalo y reconocemos un camino de crecimiento y aprendizaje con las inquietudes que vamos compartiendo entre todas. Uno de los temas sobre el que también hemos reflexionado, es sobre la importancia de que los órganos de responsabilidad y gobierno Adsis sigan manteniendo y avanzando en su dimensión de igualdad. Ha sido un encuentro entrañable que repetiremos el próximo septiembre.

ALGUNAS LÍNEAS DE REFLEXIÓN QUE HEMOS DESARROLLADO

En nuestros encuentros formativos hemos descubierto **contenido de nuestro lenguaje** que debe ser cuestionado.

Con mucha frecuencia escuchamos la expresión “el papel de la mujer en la Iglesia” que nos resulta inadecuada puesto que contribuye a la invisibilidad de gran número de nosotras. No podemos ignorar que existen muchos modos de ser mujer. Las mujeres tenemos distintas vivencias, procedencias, posiciones sociales, personalidades, inteligencias, intereses, sexualidades, prácticas éticas... Como no hay un solo modelo de ser mujer, hay que rescatar el plural: “mujeres”

PENSAR Y ACTUAR CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Otro descubrimiento ha sido especificar la **diferencia entre sexo y género**: El

sexo es un factor biológico determinante en la construcción personal y social. Hace referencia a condiciones fisiológicas, genéticas y biológicas de cada persona. Género es un término usado a partir de la década de los 70 del siglo XX para identificar una construcción social (categoría de análisis sociológico). Hace referencia a como se entiende en cada cultura el ser hombre o ser mujer. No depende de factores biológicos. Se trata de sentimientos, roles, posiciones, pensamientos, actitudes, tendencias, creencias que dependen de condicionamientos socioculturales y que se imponen en la educación de las personas sin que nos demos cuenta. El feminismo cuestiona esta construcción social que perjudica las relaciones armónicas y libres entre varones y mujeres

Socialmente se consideran cualidades masculinas, ser activos, racionales, preocupados por lo interior, equilibrados, autónomos, reservados, valientes, fuertes, dominadores, defensores del honor. Por el contrario, se nos atribuye a las mujeres ser pasivas, emotivas y por tanto irracionales, preocupadas por lo externo y vanal, desequilibradas, dependientes, extrovertidas, temerosas, débiles, sumisas, dedicadas a los cuidados...

Pensar y actuar con perspectiva de género es detectar las consecuencias

que se derivan de estas falsedades, denunciar la opresión que supone para las mujeres y replantear estructuras y creencias que faciliten cambios sociales y culturales.

SÍNODO DE LAS MUJERES (CWC)

Tiene sus antecedentes en los Sínodos de mujeres celebrados en Austria, año 1996 y Barcelona 2003. Desde 1980 bastantes mujeres de distintas confesiones y tradiciones espirituales han compartido la inquietud de reunirse para dialogar sobre política, economía, identidad y espiritualidad

En noviembre de 2019 tiene lugar un Encuentro de mujeres en Stuttgart para lanzar un trabajo en red que ayude a buscar una postura unida de mujeres en la Iglesia. Dos meses más tarde se consolida el **CWC** (Catholic Women Council) con la propuesta de organizar un Sínodo de Mujeres, un espacio de diálogo abierto donde se compartan experiencias, reflexiones y reivindicaciones. Mujeres de todos los continentes convocadas por la Ruah caminando en una Iglesia que quiere hacer realidad el Reino de Dios predicado por Jesús.

La experiencia compartida de las mujeres en la Iglesia se caracteriza por la invisibilidad y la ausencia en los órganos





de decisión. Una experiencia de exclusión debida a estructuras machistas, clericales y patriarcales que se traducen hacia ellas en trato peyorativo y paternalista; situaciones que van generando un malestar creciente.

Durante año y medio se ha trabajado en base a los siguientes ejes:

1.-Situación de las mujeres en la Iglesia: Falta de equidad justificada por concepciones antropológicas alejadas del Evangelio y unas imágenes masculinizadas de Dios.

2.- Poder, participación y representación: El origen de la discriminación está en el clericalismo. Se reclama que se organice un reparto equitativo del poder en base no al sexo sino a la vocación y capacidad de cada quien.

3.- Estructura y transparencia: Se reflexiona como se construyó la estructura jerárquica y clerical que no existía en los comienzos de la Iglesia y se proponen modelos circulares y transparentes en donde el centro sea la solidaridad con las personas empobrecidas

4.- Vida sacramental: Se cuestionan las representaciones humanas de lo divino y su misterio. Se reconocen los sacramentos como servicio a la comunidad.

5.- Resistencia y Esperanza: Somos herederas de muchas mujeres que resistieron en la lucha por relaciones horizontales y circulares. Muchas veces cobraron silenciamiento, ninguneo. Ellas nos animan a crear redes de sororidad, celebrando la vida y la amistad en la apertura a la Santa Ruah que alienta nuestra fe y acrecienta nuestro anhelo del Reino.

Las conclusiones se presentaron en la Oficina del Sínodo en Octubre de 2022 y también en distintas oficinas de los obispos. **El documento que resume todo este trabajo lo enlazamos aquí.**

Documento de las conclusiones del sínodo en 2022



Cada vez más voces de mujeres expresan su malestar respecto al papel de las mujeres en la Iglesia. Compartimos este valioso vídeo de Mariola López Villanueva.

La Mujer en la Iglesia. Mariola López Villanueva



También ha sido importante el avance que se ha dado en **el último Sínodo** respecto a la participación de las mujeres no solo en voz, sino también en voto.

Convocado por el Papa Francisco, en Octubre de 2021. Se quiso que todo el Pueblo de Dios hablara. Es un sínodo de obispos al que se fueron incorporando religiosas y laicas con voz con voto. Han llamado la atención las imágenes de mesas circulares donde se favorece la escucha horizontal de quienes han participado en la fase universal celebrada

en el Vaticano del 4 al 29 de octubre de 2023. Aunque en octubre de 2024 se concluirá el Sínodo, se ha publicado el documento final que recoge un punto sobre las mujeres en la vida y misión de la Iglesia. Invitamos a ver el video de Lilianna Franco, una muestra de lo que han expresado mujeres concretas respecto a las situaciones que son vividas por otras.

Intervención en el Sínodo de Hna. Lilianna Franco



SEGUIMOS CAMINANDO

En definitiva, *Adsis Feminista* nos ayuda a vivir en lo cotidiano, como una herramienta más, nuestro ser feminista y que la perspectiva de género nos siga interpellando en todo lo que tiene que ver con el mundo, la Iglesia, Adsis y nuestras relaciones cotidianas. Todas nosotras estamos insertas en las comunidades, que ofrecen espacios de reflexión compartida donde nos encontramos en la búsqueda común de una sociedad más justa que rompa con la cultura de la desigualdad.

La perspectiva feminista es para la transformación social y eclesial y de todos los espacios, en favor de la igualdad, de la justicia social, del bien común y de la libertad para todas, todos y todes. En definitiva, para una vida mejor.

COMUNICACIÓN NO VIOLENTA un lenguaje de vida

María Isabel Viñas y Ángel Elizari

Cuando tenía 12 años el profe de literatura nos propuso que eligiéramos una noticia de un acontecimiento internacional para exponer en clase.

Elegí una que relataba un atentado entre palestinos e israelitas; quizás la elegí en aquel momento porque me parecía demasiada la crueldad desatada entre ambos, por un puñado de kilómetros (mi análisis evidentemente era muy simple) Ahí comencé a detectar que había un conflicto fuerte y arraigado entre dos pueblos... el profesor nos ayudó a entender y relacionar algunos acontecimientos históricos para comprender mínimamente desde donde arrancaba aquel crudo conflicto, pero igualmente me parecía desproporcionado.

Pasaron 42 años desde aquel día y acá estamos, casi parados en el mismo lugar... Por eso este intento de escribir este artículo con M. Isabel sobre el conflicto, la violencia, esta realidad que nos atraviesa a cada ser humano, que parece que es permanente y que deseamos vivirla en proceso, que parece que sólo viene de afuera, pero también surge de nuestro interior y que deseamos que haya alguna posibilidad de ver un horizonte posible y diferente. Por eso nuestra intención de contarles de qué se trata la Comunicación No-Violenta...

En el prefacio del libro “Comunicación No Violenta” de Marshall Rosenberg (Pags.13-15), Arun Gandhi (nieto de Mahatma Gandhi) cuenta como, cuando era pequeño, lo enviaron de Sudáfrica a la India, durante un tiempo, con su abuelo Gandhi. El motivo de este viaje era que había sufrido algunos episodios de discriminación y humillación racial, y no estaba pudiendo manejar la ira.

Según Arun, en su estadía con su abuelo Gandhi, le propuso dibujar un árbol en la pared de su habitación donde debía anotar los actos violentos... lo vivido, lo leído, lo que había realizado hacia otros y otras, lo que otras personas habían realizado hacia él ...y le propuso que distinguiera entre los actos violentos físicos y los otros de carácter más emocional (categoría pasiva). Al cabo de unos meses había dibujado toda una pared entera, con ejemplos de actos de violencia “pasiva”.

El abuelo Gandhi terminó por explicarle que la violencia pasiva generaba ira en el individuo y que este como miembro de una comunidad respondía también con violencia. ¡Cuántas violencias “pasivas” no registradas terminan siendo combustible para la violencia física!

¿QUÉ NOS OFRECE LA COMUNICACIÓN NO VIOLENTA (CNV)?

Un camino de regreso a nuestra compasión natural.

Herramientas para vivir lo que anhelamos en nuestras relaciones, sea a nivel personal, interpersonal como grupal, global

Un modo eficaz de conexión con nosotros mismos, y con los demás.

Dejar atrás el efecto dañino que nos producen los juicios, el juego del “tener razón”, la defensa y el ataque, la trinchera, las armas (a veces pueden ser simples palabras, gestos, silencios), los premios y castigos...

¿QUÉ ES LA COMUNICACIÓN NO VIOLENTA (CNV)?

La Comunicación No Violenta es una *metodología* que nos asiste para poner la atención en nuestro lenguaje.

Supone **decidir renunciar** a toda forma de violencia.

Es una herramienta **para vivir de forma constructiva**, los conflictos y las relaciones.

Es una propuesta que desde sus principios fundamentales y en un modelo

de 4 simples pasos, nos acompaña en la práctica para desarrollar habilidades al momento de dialogar con el propósito de relacionarnos con los demás en armonía con nuestros valores. Propone el cuidado de los vínculos humanos.

CUATRO COMPONENTES DE LA CNV

Un método sencillo con un gran poder de transformación:

1. **Observación:** Actos concretos que *observamos* que están afectando nuestro bienestar. No evaluamos ni juzgamos.
2. **Sentimientos:** Cómo nos *sentimos* en relación con lo que observamos
3. **Las necesidades,** valores, deseos etc., que dan origen a nuestros sentimientos
4. **Petición:** las acciones concretas que *pedimos* para enriquecer nuestra vida.

Dos actitudes que se necesitan mutuamente:

Honestidad: Expresión honesta de mi vivencia
Empatía al recibir la vivencia del otro.



A MODO DE EJEMPLO...

Cuando Andrés cierra las puertas, se escucha un ruido fuerte, por la intensidad con que las cierra.

Inés, luego de ver, escuchar, varios episodios similares, le dice:

¡Siempre lo mismo! ¡Sos un violento! ¡Deja de golpear tan fuerte las puertas! ¡No piensas que me hace mal escuchar tanta violencia?

Andrés: ¿cómo que soy un violento? Se me habrá ido sin querer. Pero ¡qué exagerada que sos mujer! Siempre pensando que es en contra tuya.

Nota: si te imaginas en esta situación, ¿qué aparece en ti?

¿Qué sientes? ¿Cómo te sientes al escuchar a Inés? ¿Cómo te sientes escuchando a Andrés? ¿qué piensas?

ANALICEMOS DESDE LA CNV

- ✓ *siempre lo mismo*: está generalizando. No se refiere al momento concreto. No es observación.
- ✓ *sos un violento*: (le pone etiqueta, suponiendo una actitud, una intencionalidad. No observa. Es un juicio)
- ✓ *golpeas la puerta*: (en realidad, cierra la puerta de tal manera que hace ruido. *Golpear* supone una intención de ejercer fuerza)
- ✓ *no piensas*: (evalúa si él piensa o no)
- ✓ *qué exagerada que sos* (le pone una etiqueta)
- ✓ *siempre pensando....* (generaliza y, además, imagina lo que ella piensa)

Probemos cómo sería esta comuni-

cación desde la CNV:

Inés: Andrés, cuando escucho el ruido de la puerta al cerrarla (*observación sin juicio*),

me sobresalto, me siento molesta, alterada (*se hace cargo de los sentimientos que le produce*)

Porque necesito serenidad, tranquilidad (ahondando, *encuentra su necesidad de serenidad, tranquilidad, que es su necesidad no satisfecha*)

¿Podrías tenerlo en cuenta al cerrar la puerta? o bien, podríamos incorporar algún tope que impida que haga tanto ruido. (*Petición como sugerencia. No impone. Respeta al otro. Chequea su opinión. Propone una solución*)

Andrés: gracias Inés por decírmelo. (*habla de lo que siente*)

No me doy cuenta de ese ruido y no sabía que te estaba afectando. (*explica más su vivencia. Se responsabiliza de su accionar*)

Me parece buena idea buscar poner algún tope para que la puerta no se golpee al cerrarla. (*responde a la petición*)

En este segundo modo, fácilmente reconocemos la honestidad de cada uno y una para decir lo que viven, la empatía para respetar al otro y comprender lo que vive, y la compasión como cuidado del vínculo, en el modo en que hablan, las palabras que usan, las estrategias que buscan para solucionar el conflicto.

No perdieron la conexión entre ambos. Lograron recibir al otro tal como está. Lograron escucharse y comprenderse.

¿Cómo aprender a comunicarnos de este modo compasivo?

Los primeros pasos están a nuestro alcance. Es ejercitarnos en estos pasos básicos.

- Tomar conciencia de si **observamos** o evaluamos. Separar ambos. Lo que tú observas también lo puede observar cualquier otra persona. Solo ves, oyes, saboreas, hueles, tocas. No pones ninguna interpretación.

- Ampliar nuestro lenguaje de los **sentimientos**. Lo que siento ante lo que observo.

Si es agradable (imagen izda)

Si es desagradable. (imagen dcha)

Sentimientos

Que podemos experimentar cuando nuestras **NECESIDADES ESTÁN SATISFECHAS**



<p>INSPIRAD@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Animad@ • Comovid@ • Radiante • Maravillad@ • Admirad@ 	<p>GOZOS@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Deliciad@ • Euforic@ • Dichos@ • Regocijad@ • Content@ • Divertid@ • Feliz • Alegre 	<p>ESPERANZAD@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expectante • Optimista
<p>AFECTUOS@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cariños@ • Con corazón abierto • Cálid@ • Tiern@ • Compasiv@ • Amoros@ 	<p>PACÍFIC@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tranquil@ • Liberad@ • Aliviad@ • Seren@ • Despejad@ • Plen@ • Relaj@ • Ecuanime • Centrad@ • Cómod@ • Calmad@ 	<p>REFRESCAD@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Restaurad@ • Renovad@ • Rejuvenecid@ • Revitalizad@
<p>INTERESAD@</p> <ul style="list-style-type: none"> • AlertaCurios@ • Intrigad@ • Perplej@ • Deslumbrad@ • Involucrad@ • Estimad@ • Fascinad@ • Encantad@ • Curios@ 	<p>AGRADECID@</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apreciativ@ • Movid@ • Tocad@ 	<p>CON CONFIANZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valiente • Seguro@ • Empoderad@ • Abiert@ • Vulnerable

Sentimientos

Que podemos experimentar cuando nuestras **NECESIDADES NO ESTÁN SATISFECHAS**



<p>TEMOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sobresaltad@ • Pesimista • Perturbad@ • Intranzad@ • Inquiet@ • Dividid@ • Alarmad@ • Agitad@ • Consternad@ • Mortificad@ • Nervios@ • Tens@ • Ansios@ • Precuspad@ • Asustad@ • Alterorizad@ • Alterad@ • Temeros@ • Aprens@ 	<p>CONFUSIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incredul@ • Escéptic@ • Indecid@ • Distraid@ • Confundid@ • Perplej@ • Perdíd@ • Vacilante • Desconcertad@ • Ambivalente 	<p>DOLOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Derrotad@ • Abatid@ • Trastornad@ • Paralizad@ • Impotente • Dolid@ • Destrozad@ • Amargad@ • Agobiad@ • Aflijid@ • Acongojad@ • Arrepentid@ • Desolad@ • Desesperad@ • Desdichad@ • Sol@ • Devastad@ • Angustiad@ 	<p>AVERSIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hastiad@ • Escandalizad@ • Acorad@ • Hostilidad • Disgustad@ • Horrorizad@
<p>TRISTEZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desengañad@ • Desencantad@ • Decaid@ • Deprimid@ • Desmorlizad@ • Melancólic@ • Descorazonad@ • Desalentad@ • Desilusionad@ • Desapercibid@ • Desesperanzad@ • Desanimad@ • Triste 	<p>INQUIETUD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aturdid@ • Remente • Trastornad@ • Inquiet@ • Incómod@ • Sorprendid@ • Perturbad@ • Alarmad@ • Agitad@ 	<p>MOLESTIA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incómod@ • Enfadad@ • Insatisfech@ • Enfadad@ • Irritad@ • Impaciente • Frustrad@ • Exasperad@ 	<p>ENOJO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alterad@ • Disgustad@ • Rencores@ • Molest@ • Malhumorad@ • Indignad@ • Enfurecid@ • Furios@ • Enjad@ • Molest@
<p>PENA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apenad@ • Avergonzad@ 	<p>SEPARACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Retraid@ • Apático@ • Aburrid@ • Indiferente • Distante • Frío • Desconectad@ 	<p>FRAGILIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nostálgic@ • Susceptible • Indefens@ • Reservad@ • Impotente • Sensible • Insegur@ • Frágil 	<p>CANSANCIO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apagad@ • Abruñad@ • Débil • Exhaust@ • Somnolient@ • Desid@ • Aletargad@ • Agotad@ • Fatigad@ • Cansad@

TESTIMONIOS

Cuando me pregunto por qué me llamó tanto la atención la CNV, percibo en mí una curiosidad fuerte... atracción, motivación... me siento renovado e ilusionado porque es posible seguir construyendo relaciones nuevas. Intuyo conexiones con mi necesidad de evolución, de trascendencia, de contribuir a la vida de los demás y a la mía propia.

Resuena mucho en mí esta idea de que " todos estamos intentando satisfacer necesidades" y desde ese lugar se me van cayendo los juicios sobre los demás y también sobre mí mismo. Y también cae la idea del deber como un mandato y la idea de culpa (poder aceptar lo que hice, y que la siguiente vez lo pueda hacer de otra manera).

Otro aspecto que me resultó novedoso es que muchos de los conflictos se producen porque peleamos por sacar adelante nuestra propia estrategia y la experiencia nos va diciendo que con distintas estrategias se puede llegar a satisfacer las mismas necesidades, ¿por qué empeñarme en seguir con las mismas formas si hay varios modos de llegar? Me vivo en camino, y la forma de darme cuenta es cuando puedo parar, observar y contemplar cómo voy conectando con otras personas... el seguir descubriendo que me cuesta estar con otra persona sin aconsejar, o que se me escapan juicios con las personas que más quiero, me motiva para seguir practicando un modo novedoso de encuentro con cada persona. (Ángel)

A medida que conozco la propuesta de Marshall Rosenberg, me produce enorme alegría entender mejor cómo funcionamos, por qué llegamos a discusiones, a tensiones y distancias en vínculos familiares, cercanos, o grupos de trabajo. Me alivia y me motiva comprobar que hay otro camino para evitar o resolver los conflictos.

Desde niña fui testigo de discusiones violentas en las que era ganar o perder, según el poder o la violencia que se ejercía sobre la otra parte. Sin darme cuenta, elegí el camino de callarme, no exponer mi propia opinión. Para evitar la violencia.

La CNV me regala otro camino, donde puedo cuidar el vínculo, y al mismo tiempo, no renunciar a pronunciar mi opinión, lo que siento, lo que necesito. También me ayuda a escuchar a la otra persona, desde lo que siente y necesita, y contribuir al bienestar de ambas.

Es un regalo para mí. Y también un desafío. Es paso a paso, aceptando mis límites, mi propio ritmo, como en todo aprendizaje. Me permite entrenarme en un modo compasivo, que efectivamente, funciona. Y aprendo que hablando desde lo que observo, siento y necesito, se habilita un clima de confianza en el que es más fácil llegar a un acuerdo. Experimento que, según cómo las use, "las palabras son paredes o ventanas". Cierran el paso o permiten ampliar la mirada y continuar conectados. (María Isabel)

+ INFO:

Los conflictos terminan cuando las necesidades se reconocen



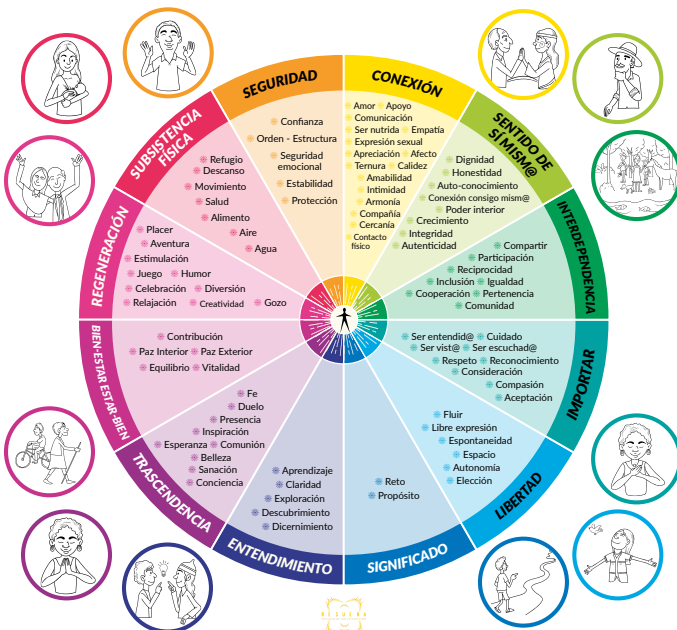
El propósito de la CNV



Comunicación No Violenta de Marshall Rosenberg



Necesidades humanas



- Aprender a detectar qué **necesitamos**. Para eso esta afirmación te va a ayudar:

Debajo de un sentimiento **agradable**, hay una necesidad **satisfecha**.

Debajo de un sentimiento **desagradable**, hay una necesidad **insatisfecha**

"Todo lo que hacemos es para ir al encuentro de nuestras necesidades" (Marshall Rosenberg)

Conocer y reconocer nuestras necesidades, así como conocer y reconocer las necesidades de los demás, nos pone en condiciones de buscar estrategias de resolución de conflictos que contemplen el bienestar de todas las partes.

"La violencia es la expresión trágica de necesidades no satisfechas. Es la manifestación de la impotencia y/o de la desesperación de alguien que se encuentra tan desprotegido que piensa que sus palabras no bastan para hacerse entender. Entonces ataca, grita, agrade..." Marshall Rosenberg

Un cuidado INVENCIBLE comunidades UpStander



En Octubre el Defensor del Pueblo ha publicado en España el “Informe sobre los abusos sexuales en la Iglesia Católica y el poder de los poderes públicos. Una respuesta necesaria”.

No nos corresponde valorar este informe, únicamente decir que compartimos la necesidad de escuchar el dolor de las víctimas y la convicción de que “los abusos sexuales en la Iglesia católica son un grave problema social y de salud pública, que ha causado múltiples daños”. Esta situación se agrava porque “la respuesta de la Iglesia católica, al menos a nivel oficial, ha estado caracterizada durante mucho tiempo por la negación o la minimización del problema”.

Quizás no nos ha tocado escuchar de cerca el testimonio de alguna víctima. Pero todos y todas vivimos rodeados de niños, niñas, adolescentes, jóvenes o personas en situación de vulnerabilidad que en algún momento pueden ser víctimas de un abuso sexual. Prevenir el abuso sexual, promover una cultura

“A los problemas indicados debe añadirse que las víctimas no han obtenido reparación del daño causado ni suficiente apoyo por parte de las instituciones a través de los mecanismos actualmente existentes”. Es urgente “dar una respuesta a una situación de sufrimiento y de soledad que durante años se ha mantenido, de una u otra manera, cubierta por un injusto silencio”.

Este sufrimiento de las víctimas nos sacude y nos hace preguntarnos de nuevo qué podemos hacer. Todo menos quedarnos indiferentes. Entonces no habría servido de nada la valentía de las víctimas que se atrevieron a mostrar sus entrañas heridas.



del cuidado de cada persona, especialmente de las más vulnerables, cuidar la vida en riesgo, sí nos corresponde.

El Equipo de Prevención de Abusos Sexuales del Movimiento Adsis cada año tratamos de inventar la forma de hacerlo. Este año nos hemos centrado en acompañar a personas que (en parroquias, escuelas, centros juveniles o grupos de voluntariado) están en contacto directo con adolescentes y jóvenes. Nos preocupa ver cómo el abuso sexual está creciendo entre adolescentes y jóvenes.

CURSO ONLINE DE PREVENCIÓN DE ABUSOS SEXUALES PARA ACOMPAÑANTES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

El 18 de febrero, en la parroquia Nuestra Sra. de las Rosas de Madrid, tuvimos una jornada formativa con jóvenes acompañantes de otros jóvenes. Para compartir lo que allí vivimos, nada mejor que escuchar a Jose Manuel, acompañante de jóvenes de la parroquia.

En ese encuentro me pareció muy interesante la reflexión sobre lo que era abuso y lo que no, y la forma de reaccionar cuando alguien nos confía una situación de este tipo.

También me ayudó a tener más cuidado en mi forma de relacionarme con los jóvenes y ser más consciente de que el acompañante es la referencia y que existe una relación “de poder/autoridad”, aunque nos llevemos muy bien”.

José Manuel. Acompañante de jóvenes parroquia Las Rosas. Madrid. España

Queríamos también que los y las jóvenes de diferentes realidades culturales pudieran encontrarse, aprender y buscar juntos cómo ser una “Comunidad UpStander frente al abuso”. Por eso



entre abril y mayo realizamos un curso on line de “Prevención de Abusos sexuales para adolescentes y jóvenes”. El curso constó de 4 sesiones en las que participaron 33 jóvenes, y algunos/as no tan jóvenes, acompañantes de adolescentes y jóvenes de Perú, Chile, Ecuador, Argentina, Bolivia y España.

El curso nos abrió la mirada y tuvo un impacto profundo en la manera de entender el abuso sexual y de acompañar a los jóvenes. Aquí nos lo cuentan algunos y algunas de los/las que participaron.

“En el curso descubrí que el cuidado de la vulnerabilidad amenazada puede ser apasionante”

“Transcendí el miedo hacia el compromiso amoroso”

Malhy Moya, Acompañante de niños y adolescentes, El Callao, Perú

“En las relaciones con los jóvenes que acompaño estoy con mayor disposición para la escucha y acogida, posibilitando un clima de confianza que favorezca la comunicación”

“En el curso descubrí que los abusos sexuales y de poder son realidades que están naturalizadas en nuestra sociedad, y por eso hay que tratarlos a fondo para prevenirlos”

Nieves González, Acompañante de jóvenes, El Alto, Bolivia

El reconocimiento de esta realidad es un proceso. Forma parte de este, conectar con las resistencias personales y colectivas ante el malestar que genera saber y reconocer que los abusos suceden en nuestros contextos, comunidades y familias. Estamos en camino, vamos nombrando descubrimientos, novedades, “me di cuenta”, “tomé conciencia de” ...

“Descubrí lo importante que es la atención a cómo se relacionan

y si existen cambios en su manera de ser y estar”

“Aprendí la importancia de tener lugares seguros donde exista una relación de confianza”

Nerea Palomo, Acompañante de jóvenes, Pamplona, España

Formar parte de una comunidad cada vez más grande de personas conscientes de los abusos no solo nos da esperanza, nos abre el camino ante nuevos retos y desafíos sobre cómo pensar nuestros contextos, cómo reconocer factores de riesgo y potenciar factores de cuidado de nuestros ambientes, qué cambios y transformaciones deben acontecer en nuestros modos de vinculación, comunicación y relación ante la tarea que tenemos de acompañar y promover a jóvenes y adolescentes.

“Bueno, lo que descubrí en el curso fueron métodos y estrategias para identificar y abordar alguna situación donde se vea que hubo un abuso de por medio. Descubrí cómo poder forjar un lugar seguro para aquellas personas, en este caso niños, niñas y jóvenes, que lo necesitan”.

“Los cambios que se han producido en mí a partir del curso fueron muchos. En un comienzo pensé que sobrellevar situaciones de este tipo, especialmente con niños, niñas y jóvenes, iba a conllevar un desgaste inimaginable, tanto emocional como psicológicamente, sin embargo, con el pasar de los días entendí que no sería así, sino que me ayudaría a ser mucho más empático y me ayudaría a conectar con las personas que necesitan de esa ayuda y con sus emociones.

Después del curso tuve la oportunidad de brindar ese lugar seguro a una persona, y sin duda, gracias a la formación, lo pude hacer. El día de hoy me siento con las herramientas necesarias y con la actitud de poder brindar todo lo aprendido y, obviamente, de seguir ayudando”.

Nicolás Arriaga, 22 años,
Temuco, Chile



“En el curso descubrí principalmente que no estaba en lo absoluto preparada para enfrentar situaciones como las planteadas y que debía trabajar muchos aspectos a nivel personal, para lograr ser de ayuda en comienzo para los niños con los cuales realizamos las actividades de voluntariado.

En mí se generó un cambio bastante grande en relación a lo aprendido durante el curso y se vincula directamente con el generar conciencia de las actitudes y señales que pueden estar dándonos las personas a nuestro alrededor en busca de ayuda, todas las cuales antes no veía, o bien no prestaba la suficiente atención para verlas, aprendí a estar más alerta respecto a esto”

Cristina Arias, 22 años,
Temuco, Chile.

“Descubrí que en la actualidad la violencia sigue siendo generalizada mediante patrones de conducta que se van adaptando con el transcurso de las generaciones, se puede detectar signos de alarma en una persona violentada cuando se aísla de un grupo social, llora o manipula objetos que le causen algún daño, hay siempre que estar alerta y ayudar con compasión al que lo necesita”.

“En un mundo donde la violencia es generalizada tanto por género, condición social o cultural me he involucrado en actividades que generen la conciencia social en el juego de roles, lecturas actualizadas de diferentes partes del mundo en el que explican cómo disminuir las cifras alarmantes que aumentan cada día a causa de la violencia sexual. Siempre hay que escuchar a un niño, niña o adoles-

cente que ha sufrido un hecho de violencia y orientarle por instituciones que brindan apoyo generando un apego de impacto social en la familia que contribuyan con su estado emocional y su interacción social”.

Yesica Martínez, 30 años, Quito,
Ecuador.

“En el curso descubrí que el abuso sexual es una problemática que se naturaliza y se encubre mucho y que no quiero ser indiferente, me quiero involucrar.

A partir del curso siento que presto más atención a cosas que antes no, como formas de prevención o de estar atenta ante algún signo de alerta”.

Camila Alfaro, 24 años,
Córdoba, Argentina

Nombrar y reconocer tanto dolor, tanto daño nos hace decir como A. Camus: «en medio del odio me pareció que había dentro de mí un amor invencible. En medio de las lágrimas me pareció que había dentro de mí una sonrisa invencible. En medio del caos me pareció que había dentro de mí una calma invencible. Me di cuenta, a pesar de todo, que en medio del invierno había dentro de mí un verano invencible. ...»¹.

Decimos junto a estos relatos que “ante tanto abuso constatado, nos pareció reconocer que dentro nuestro hay un deseo de cuidado invencible”

Equipo de Prevención de Abusos Sexuales del Movimiento de Comunidades ADSIS
equipodeprevencionadsis@gmail.com

1 El verano 1953.

En torno a las brasas de la Hoguera'23



Koldo Redondo

Tras una hoguera quedan sus brasas. Éstas aún mantienen el calor de aquella, e incluso con el adecuado material y un soplo sostenido es posible reencender una nueva hoguera. Así es la iniciativa que hemos puesto en marcha en el Movimiento Adsis para seguir trabajando la Pastoral de Juventud. Un espacio de encuentro y formación para toda persona ilusionada con la Pastoral del entorno de las Comunidades Adsis. La Hoguera'23 ha sido la segunda edición, y entre otras cosas, nos ha confirmado que necesitamos, queremos y buscamos encontrarnos para dialogar, compartir y enriquecer nuestro servicio a la juventud.

¿De dónde surge la Hoguera?

La principal intuición detrás de la Hoguera, es simple y a la vez reveladora del momento que estamos viviendo en la Pastoral que ofrecemos a los y las jóvenes (me atrevería a decir que generalizadamente en la Iglesia). Hemos de pasar de una Pastoral proyectada, diseñada y dirigida desde oficina o despacho por unos pocos, a una Pastoral articulada, dialogada y cocreada

en espacios colaborativos entre todas las personas implicadas. Necesitamos generar reflexión, buscar focos en los que poner la atención, tiempo para pensar y compartir, intercambiar experiencias y miradas, y sobre todo necesitamos hacerlo juntas.

La transmisión de la fe es comunitaria, por contagio y necesita conectar con lo más profundo de la persona. Sin

embargo, solo es posible cuando se da ese encuentro personal con Jesús. Es decir, se necesita una comunidad que viva, celebre, disfrute, explore, profundice y cuide su fe; se necesita que esta comunidad se abra, comparta y ofrezca con gratitud su gran tesoro; se necesita que lo que se ofrece sintonice con las búsquedas profundas de quien se acerca; pero es en último término ese encuentro de cada perso-



na en su verdad profunda con Jesús lo que obra el milagro. En otras palabras, la Pastoral, especialmente con la juventud, está llamada a cocrear espacios, itinerarios, experiencias y encuentros donde se viva la fe con alegría y dónde quien llega tenga lugar, palabra y posibilidad de enriquecerla, y dónde celebremos y agradezcamos cuando ocurre el milagro.

La Hoguera tiene esta intuición, nace así, con ese espíritu de fomentar espacios de reflexión y búsqueda, dónde cada cual aporte su mirada, su experiencia. Quiere estar en sintonía con los contextos propios en los que se mueve la juventud, para desde ellos dejarnos transformar en esa nueva comunidad Adsis a la que nos animaba el espíritu en la última X Asamblea General Adsis del 2019 y que se confirmaban en las semillas de la Conferencia General del 2022.

¿Qué brasas nos deja la Hoguera'23?

Además de lo disfrutado durante las dos jornadas de encuentro, esta Hoguera'23 nos ha dejado cuatro orientaciones en las que fijar la mirada. No son novedades, pero nos ayudan a

seguir dando pasos. En primer lugar, la importancia del acompañamiento personal a la vez que el acompañamiento ambiental o de grupo, para escuchar, acoger y acompañar los procesos personales de cada joven. Esta necesidad aparece con más fuerza en jóvenes más mayores, donde la fuerza del grupo se va desdibujando y emergen las decisiones, vinculaciones y opciones propias del comienzo de la adultez.

En segundo lugar, la necesidad de hacer ofertas explícitas de espacios que favorezcan el cuidado del mundo interior. El contexto actual, marcado por la incertidumbre, la fragilidad, el ansia y la no linealidad (BANI), está generando en la población y especialmente en la juventud una sed interior que les

lleva a la búsqueda. Ésta necesidad de serenidad vital, de paz, de sentido es ocasión para ofrecer esa agua viva que mana del interior.

En tercer lugar, el desafío de cocrear espacios de relaciones seguras y profundas, donde partiendo de las necesidades de los y las jóvenes, podamos recorrer y compartir con ellos y ellas los nuevos caminos que juntos intuyamos. Aquí está el desafío de reinventarnos para propiciar diálogos generativos con los y las jóvenes que nos movilicen, nos desinstalen y permitan brotar lo nuevo.

Finalmente, la invitación a cuidar todo espacio que reactive la ilusión pastoral propia de nuestra vocación Adsis. Necesitamos escucharnos, animarnos, formarnos y acompañarnos, también en esta encomienda Pastoral.

“
La transmisión de la fe es comunitaria, por contagio y necesita conectar con lo más profundo de la persona.
”

¿Cómo hacer que las brasas de esta hoguera que nos quema por dentro no se apaguen? ¿Cómo reavivar esa pasión, esa necesidad y esa llamada a dar gratis lo que gratis hemos recibido? En torno al fuego, la luz, el calor y la buena compañía están aseguradas. Próxima cita, Hoguera'24.

Este encuentro ha sido un espacio donde experimentar, contrastar y aprender de otro/as para conectar con nuestros/as jóvenes, y poder acompañarles desde el momento en el que se encuentran. Lo aprendimos con los espacios televisivos más célebres de la televisión, tal como Pesadilla en la Cocina y Master chef. Nos convertimos en cocineros de un montón de aprendizajes, adentrándonos en el restaurante de la Pastoral con el ánimo de mejorar y aprender.

También nos reunimos alrededor de una hoguera para reenamorarnos de la pastoral y trabajar juntos/as en la búsqueda de nuevos caminos sostenibles para acompañar a los/las jóvenes en su búsqueda de Dios. Iniciamos con una reflexión inspirada en el programa “La pesadilla en la cocina”, donde exploramos la necesidad de escuchar nuestros contextos y abrir nuestras mentes para expandir nuestra capacidad de crear. No se puede hablar de pastoral juvenil sin partir de la historia de nuestros/as jóvenes de hoy. Saber dónde están, cómo viven y qué esperan.

Se presentaron los conceptos de entornos VUCA y BANI. Si bien antes vivíamos en un entorno VUCA, caracterizado por su volatilidad, incertidumbre, cambio y ambigüedad, ahora nos encontramos en un entorno BANI, que describe situaciones quebradizas, ansiosas, no lineales e incomprensibles, derivadas de la crisis y el cambio.

Enfrentarse a un entorno BANI puede resultar desafiante, pero existen ingredientes clave para sobrevivir y adaptarse, tales como:

La Flexibilidad: La fortaleza radica



en la flexibilidad, en lugar de aferrarse a planes rígidos. La capacidad de adaptarse y cambiar los planes. La Creatividad: En entornos BANI, es esencial apoyarse en la creatividad, la intuición y la innovación. La Información: Contar con información actualizada, sin embargo, tampoco debemos olvidar mirar hacia el pasado.

Después de este análisis, nos fuimos de compras a un supermercado único y mágico donde encontramos ingredientes como agua (el deseo de Dios), harina (escucha), entre otros. Con estos ingredientes cada grupo creó un menú y nos deleitó con una variedad de platos deliciosos, desde una sopa caliente para el corazón hasta una esferificación de tesoritos

del reino, una ensalada de Ruah o un potaje contemplativo. Todo ello como respuesta a contextos reales que nos habían planteado con jóvenes con diferentes ámbitos, motivaciones, y objetivos.

La creatividad, la innovación y la apertura a nuevos lenguajes fueron evidentes en cada propuesta. En definitiva, aprendimos de la importancia de acompañar en equipo, de que en cualquier contexto podemos ofrecer algo, si mantenemos la pasión, y que la creatividad es muy importante para conectar con el/la otro/a. Que los/las jóvenes nos necesitan y sólo tenemos que aprender a utilizar el canal y la forma adecuada para conectar con ellos y con ellas.

Soledad Benito.

«Desde la compasión» Entrevista a Julio Gómez



Entrevistamos a Julio Gomez, coordinador de la unidad de cuidados paliativos en el Hospital San Juan de Dios de Santurtzi, y miembro de Adsis, con motivo de la publicación de su libro: Desde la compasión. A través de sus páginas disfrutaremos de un hermoso canto a la compasión. La pasión por construir para todas las personas un mundo más compasivo y habitable, desde la convicción profunda de que nada de lo humano nos es ajeno.

¿Cómo surgió la idea de la creación del libro?

Realmente no fue algo premeditado. Su contenido nunca fue escrito pensando en su difusión. En mi oración – meditación diaria escribo lo que brota de interior ante la lectura del Evangelio del día. No es un ejercicio reflexivo, sino viven-

cial. Es algo personal que comparto con unas pocas personas.

Por otro lado, estoy implicado en el impulso de un proyecto de construir una ciudad compasiva, en el municipio de Santurce (Bizkaia) donde se ubica el hospital en que trabajo. Esto ocurre en

paralelo a otros proyectos similares en País Vasco, con quienes formamos una Red de Ciudades Compasivas.

Con las personas que los impulsan empecé a compartir las meditaciones centradas en la Compasión. De este compartir y de lo que me devolvían, surge la idea

de hacerlo extensivo a más gente. Así el Hospital San Juan de Dios de Santurce le pareció bien editarlo y ofrecerlo digitalmente para quien quiera aprovecharlo.

Nada humano me es ajeno... ¿qué significa este proverbio en nuestra era?

Todos los seres humanos estamos vinculados de una u otra forma. Ser humanos nos hace hermanos y hermanas y compartimos algo básico y fundamental: nuestra vulnerabilidad. Cuando contemplamos a otro ser humano herido y vulnerable, somos nosotros mismos quienes estamos ahí, es parte de nosotros mismos lo que se resiente. Son tiempos de guerras y violencias, una vez más. Y son muchas las personas que cada día sufren. Nada de todo eso nos es ajeno y reclama nuestra respuesta.

En el libro hablas del acompañamiento compasivo lanzando varias preguntas ¿cómo acompañar siendo ciego? ¿Cómo encontrar caminos si no recorreremos los nuestros? Cuánto hay de tu experiencia en este libro.

A lo largo de los años en cuidados paliativos me voy dando cuenta de que solo quien se atreve a entrar en la propia experiencia de dolor, a afrontar sus heridas, está legitimado para hacer el camino junto a quienes sufren. Yo suelo decir que “no se puede acompañar a nadie a un lugar a donde no nos atrevemos a entrar”. Por otro lado, si no somos conscientes de nosotros mismos y de nuestras propias heridas puede que en el intento de acompañar a otras personas nos perdamos y no seamos capaces de distinguir qué es nuestro y qué es de la persona que acompañamos.

Escribir este libro desde la experiencia, y ahondar en ella ¿hace que se reformule tu vivencia de la misma? ¿Es terapéutico escribir sobre la compasión para entender mejor el sinsentido?

El contenido del libro lleva gestándose día a día desde hace casi tres años. Va evolucionando conmigo. Para mi ese día



no se puede acompañar a nadie a un lugar a donde no nos atrevemos a entrar

a día es una oportunidad para poner la compasión como referencia a la hora de mirar la realidad, mi realidad y la del mundo en que vivo, desde lo más próximo a lo más lejano.

Además, me hace consciente de los caminos que soy llamado a recorrer y que me cuestan y voy dejando para otro momento. Meditar la compasión, hacerla presente cada día, es un recordatorio, una dosis de recuerdo (como si de una vacuna se tratase) para encontrar mi lugar en el mundo, en medio del dolor y el sufrimiento. Y a la vez, es una manera de mirar la realidad, a las otras personas y de mirarme a mí mismo. Sin juicios, con ternura, como nos mira Dios.

Más de 100 poemas recorren el libro, ¿hay alguno con personas concretas detrás, con un significado especial para ti?

Como decía han sido escritos desde las resonancias de la Palabra del día y desde las que nacen mi realidad personal y profesional. Tienen rostros, historias y a la vez mi propio rostro y mi propia historia. Como decimos en el credo Adsis “amamos una historia por hacer y un mundo por construir y liberar”.

¿Tienes algún otro proyecto en mente?

En el grupo de espiritualidad de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) del cual participo, entendemos el camino de aceptación del final de la vida como un itinerario que va desde el caos a la aceptación y de la aceptación a la transcendencia. Este camino es personal e intransferible.

El proceso se facilita desde un acompañante que cultive tres actitudes clave para que la persona transite en su propio camino; la hospitalidad, la presencia y la compasión. Este libro recoge reflexiones sobre la compasión. Tal vez en futuros escritos sea la oportunidad para abordar la presencia y la hospitalidad. Pero siempre pegados a la experiencia del día a día y no como una reflexión conceptual, sino ante todo y sobre todo vivencial.

20

años de Adsis en el Alto. Bolivia

Alfonso López

Al hacer memoria de estos 20 años de Adsis en Bolivia, es preciso recordar cómo se gestó nuestra llegada.

Fue en una visita de Monseñor Jesús Juárez a Madrid, que propuso al entonces moderador general de Adsis, la idoneidad de esta diócesis llena de jóvenes y pobres para sembrar el carisma Adsis, comunidad fraterna y solidaria al servicio de los jóvenes y los pobres.

Al cabo de unos meses se realizó una visita a esta diócesis y se recibió la encomienda del obispo de conformar una comunidad Adsis en la zona de Senkata, la más nueva, joven y necesitada de El Alto.





Juntos aprendemos a cuidar la vida vulnerable y a anunciar la Buena Noticia del Reino de un modo actual.

Esta memoria está llena de gratitud, en primer lugar al Espíritu de Dios, que fue guiando a unos y otros por sus caminos. Como María de Nazaret sentimos en lo profundo las palabras del ángel Gabriel “alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Gracias a la primera comunidad Adsis que llegó a El Alto, formada por Mariano Montero, José Huidobro, Mari Luz Arruti y la familia Navarro Martín, con Claudio, Merche y sus hijos Lucía, Ana y Marcos. Y luego gracias a más hermanos y hermanas que han ido viniendo, entregando años de su vida.

Gracias también a tantos cooperantes que han ido colaborando con su presencia gratuita, especialmente en Utasa o en el Centro de Salud Jesús Obrero, y que han alegrado nuestras vidas compartiendo mesa y generosidad.

Gracias a quienes nos han acogido en esta iglesia alteña, de un modo más significativo sus obispos, primero Jesús Juárez, después Eugenio Scarpellini y actualmente Giovanni Arana, sin cuyo apoyo y estímulo no sería posible la comunidad y presencia Adsis.

Gracias también a tantas personas de la parroquia Santa Clara de Asís, con quienes compartimos la fe y la evangelización. Gracias a las educadoras y voluntarios del Centro Utasa. Y a los monitores del Centro Juvenil que acompañan a tantos adolescentes.

Gracias a creyentes de tantas instituciones diocesanas, como Cáritas, CBR, Pastoral Juvenil Vocacional, CBCD, Fundase, etc. De cada una de estas personas e instituciones recibimos el estímulo a caminar juntos, haciendo una iglesia más comunitaria, corresponsable y participativa.

Gracias a los compañeros y compañeras de trabajo del Centro de Salud Jesús Obrero, de la PUNA y el CEPROLAI. Juntos aprendemos a cuidar la vida vulnerable y a anunciar la Buena Noticia del Reino de un modo actual.

¿Qué hemos aprendido en estos 20 años?

1. Lo más determinante de la vida ocurre en el seno materno. Sin previa participación o elección, sin mérito alguno, hemos recibido un conjunto de dones y oportunidades con los que enfrentar la vida. Si hay motivos para sentirse afortunados, más motivos hay para poner en práctica las palabras de Jesús “den gratis lo que gratis recibieron”.
2. La medida de la fe no está en las bellas palabras sino en una vida llena de confianza en Dios, en medio de las dificultades. Mucho nos han enseñado tantas personas humildes a nuestro alrededor.
3. Dios es providente. Vela por el bien de sus hijos e hijas, más allá de los esfuerzos propios. Dios lo da a sus amigos mientras duermen.
4. Para amar y servir no hace falta hablar de Dios.

Un deseo para el futuro: Que Adsis en El Alto no sea sólo una comunidad de misioneros españoles, sino cada vez más de jóvenes alteños y alteñas que encuentran en Adsis su vocación y misión. Es nuestro deseo y también nuestra alegría y nuestra esperanza, al ver que la semilla sembrada en buena tierra va brotando, floreciendo y dando fruto.

Entrevista al Moderador General en el 50 aniversario del Credo Adsis

En el marco del 50 aniversario del Credo Adsis y la aproximación al 60 aniversario desde su inicio en la ermita de Eskolunbe, Carlos Jarque, Moderador General Adsis, revela la profunda transformación que experimenta el movimiento Adsis, inmersos en el proceso de discernimiento y diálogo colectivo que ha llevado a las comunidades Adsis a abrazar nuevas formas de vivir su carisma original.

En un mundo en constante evolución, Adsis se enfrenta a desafíos contemporáneos y responde con iniciativas diversas, siempre en sintonía con su visión de una Iglesia evangélica, inclusiva y materna. La entrevista refleja un viaje de renovación, adaptación y fidelidad al llamado de Dios en un contexto cambiante.

Carlos Jarque



En 60 años muchas cosas han cambiado en el mundo y en la Iglesia. ¿Qué permanece en el movimiento Adsis?

Como muy bien dice la canción de Mercedes Sosa: “Cambia, todo cambia, Y lo que cambió ayer tendrá que cambiar mañana. Y así como todo cambia, que yo cambie no es extraño. Pero no cambia mi amor, ni el recuerdo, ni el dolor de mi tierra y de mi gente.”

Tal vez no sea casualidad que este año 2023 celebremos el 50 aniversario del Credo Adsis, donde se recogen las vivencias fundamentales de nuestro carisma, y el próximo 2024 el 60 aniversario del inicio de Adsis en la ermita de Eskolunbe.

La profunda transformación en la que se encuentra la humanidad nos invita a vivir en fidelidad al carisma original y al ritmo de la evolución histórica. Sin miedos, con confianza, sin aferrarnos



a las formas, sin dejar que se cuele la rigidez, la tibieza, el cansancio o el repliegue.

Permanece lo que seguimos amando, lo que seguimos esperando, lo que seguimos creyendo. En Adsis permanece la certeza del corazón de que Dios ama el mundo y su historia y en Jesús nos invita a vivir en comunidad con jóvenes y pobres, como pueblo caminante que junto a otros y otras va haciendo presente el sueño de una fraternidad universal. Con los años vamos siendo más conscientes de que permanece lo que se nos da.

Permanece lo que contemplamos, cuidamos, agradecemos y ofrecemos a los demás con gratitud. Y permanecemos en cuanto seguimos abiertos y a la escucha del Espíritu en nuestra vida y en la de los demás.

En este tiempo, especialmente desde la última X Asamblea General, se está viviendo en Adsis un proceso de discernimiento y trabajo profundo a nivel individual y a nivel comunitario en el camino a nuevas formas de vivir la comunidad. ¿Que valoración haces de este tiempo?

Nos toca transitar un tiempo que es una gran oportunidad para actualizar y resignificar qué quiere Dios de Adsis, en la Iglesia y para el mundo. Nos encontramos con un movimiento más adulto, más flexible, también más en-

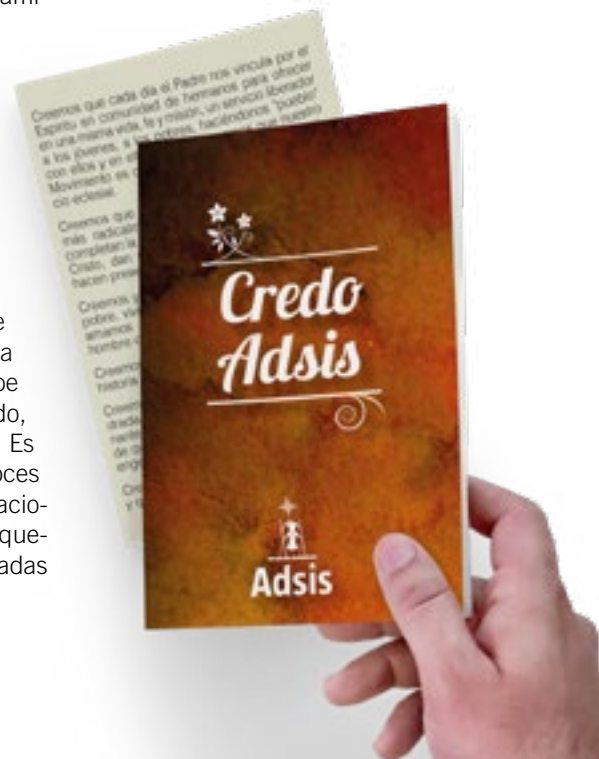
vejecido, pero con más sabiduría vivida y experimentada.

La apuesta que en la X Asamblea General hicimos de recorrer un proceso de escucha colectiva y de diálogo generativo sobre cuestiones que configuran nuestra manera de vivir la comunidad va dando sus frutos, y requiere apertura y seguir dejando que el Espíritu sea el protagonista. Nos toca mucha escucha, honda, honesta, confiada e integradora. Y a la vez, ir haciendo apuestas, ensayando y tomando decisiones que nos impulsen en la dirección de las tres estrellas que emergieron en la Asamblea: desde la Fuente, los cuidados y el caminar con otros.

Estamos aprendiendo que escuchar colectivamente nos lleva a procesos más lentos y participativos. Requiere cultivar y ejercitarse en la escucha y diálogo generativo, en la comunicación no-violenta, en la sensibilidad de discernir, tanto el bien escondido que ya crece entre nosotros y en medio de la historia, como de lo que irrumpe como desafío, a veces incómodo, desconcertante y provocador. Es oportunidad de escuchar esas voces que nos recuerdan llamadas vocacionales y carismáticas que se han quedado “dormidas” o “poco ahondadas y actualizadas”.

En estos años estamos dejando que emerjan en libertad nuestros deseos profundos de renovación, reconfiguración y ajuste a las necesidades y reclamos actuales. Y lo estamos haciendo desde nuestra vulnerabilidad y fragilidad, fruto de una mayor conciencia de lo que somos y necesitamos.

Esto se está reflejando en la búsqueda de prototipos de nuevas expresiones, espacios y modos de ser comunidad. El diálogo y revisión de aspectos tan significativos como la vida en común, la socialización de bienes, los procesos de formación inicial, el acompañamiento a jóvenes y personas en



búsqueda, las estructuras de servicio y gobierno de la comunión, la interioridad personal y comunitaria, la calidad de la comunicación, la vivencia eclesial...son expresión del anhelo de seguir cuidando signos tan relevantes de la vocación Adsis.

A lo largo de este camino van apareciendo nuevos desafíos y sendas que empezamos a transitar como son los procesos de reparación y sanación en el anhelo de cuidar nuestras relaciones, o nuestra manera de crecer en los procesos de interculturación, en aquellos pueblos y culturas en las que estamos presente.

Estamos en un tiempo de gracia, que nos remueve todo, para poder seguir siendo fermento significativo en el mundo y la Iglesia. No dejemos de dar el “pequeño paso posible” que cada día nos reclama.

Procesos de escucha y diálogo generativo, talleres de crecimiento personal, procesos de acompañamiento comunitario, diversidad sexual, adsis feminista, la Bandada, consejo de jóvenes... Muchas son las iniciativas que se han conformado en este tiempo... ¿son respuestas a los signos de la voz de Dios en nuestra historia hoy?

Dejarnos interpelar por la realidad y los procesos de liberación que vive el mundo de hoy es una experiencia central en Adsis. Cuando sentimos que “el clamor de los pobres y de

tantos jóvenes es voz y grito de la carne de Dios”, experimentamos que el compartir historia con ellos es camino de bienaventuranza y de liberación personal y comunitaria. La voz y protagonismo de la mujer, de los jóvenes, de la diversidad sexual, del cuidado del Planeta están siendo signos concretos que nadie puede hoy eludir.

Muchas de estas iniciativas que han ido emergiendo a través de tantos hermanos, hermanas y equipos van siendo humilde respuesta a esta inquietud y sensibilidad. Aún nos queda mucho camino por recorrer colectivamente, pero ya nos están abriendo puertas para nuestra propia renovación y transformación comunitaria. Como decía el papa Francisco durante el Sínodo la Iglesia mira al presente para encontrar nuevos caminos que nos ayuden a encontrarnos con Dios junto a los demás.

Recién ha finalizado el Sínodo de los sinodalidad, donde se ha percibido una tensión creciente entre lo que podrá ser la Iglesia y a lo que sigue anclada. ¿Con que Iglesia sueñas?

El reciente Sínodo ha marcado un estilo de Iglesia que recupera su carácter evangélico y misionero que no tiene vuelta atrás.

Creo y amo una Iglesia que se siente pueblo sencillo y humilde que camina con sus luces y sombras en la presencia de Dios.

Una Iglesia que dialoga con el mundo, la cultura, los contextos diversos y plurales, con otras tradiciones religiosas y espirituales; que se concibe a sí misma en escucha y se contrasta y confronta desde el diálogo, la corresponsabilidad y participación de todos y de todas.

Una Iglesia cercana, que sabe estar y caminar con menos ropajes religiosos, al encuentro de las alegrías y sufrimientos de la humanidad.

Una Iglesia que recorre camino con quienes buscan un mundo mejor, que mira a la humanidad con misericordia y bendice y anima.

Una Iglesia abierta, inclusiva, signo de hospitalidad, especialmente con quienes son más vulnerables; en salida, al encuentro de jóvenes, pobres y de tantas personas heridas y descartadas de este mundo.

Una Iglesia comunión de comunidades, ecuménica, que comparte, ofrece y ensaya espacios y experiencias de búsqueda y de encuentro con Dios, de celebración de la fe.

Una Iglesia que busca nuevos lenguajes y signos que conectan con la sensibilidad y modos de expresión encarnados en las diferentes culturas.

Una Iglesia que genera espacios y estilos de vida fraterna ecológicos y sostenibles, que cultiva relaciones sanas y evita cualquier tipo de abuso.

Una Iglesia servidora, al servicio del sueño de Dios con la humanidad, que se hace profecía iluminando caminos de paz, de reconciliación y justicia.

En mi cuarto tengo un icono de un abrazo, el abrazo de María y el niño, que funden sus cuerpos con respeto y ternura. Esa es mi imagen de la Iglesia, una Iglesia materna que acoge, abraza, sostiene e ilumina engendrando Vida. Una Iglesia necesitada que se deja abrazar por la Vida que late en la humanidad.



“Tu presencia deja huella”



primer encuentro de voluntariado de Fundación Adsis

Fundación Adsis ha celebrado su primer encuentro de voluntariado, que ha reunido a personas voluntarias de las distintas provincias en las que trabaja la entidad durante un fin de semana lleno de emociones y aprendizajes.

Compartir, conexión, agradecimiento, hogar, retroalimentación, ganas... estas son algunas de las palabras con las que han resumido el encuentro las 22 personas voluntarias de la fundación que se reunieron el fin de semana del 24 al 26 de noviembre en Madrid, en representación de las personas que forman parte del equipo de voluntariado.

LA ÉTICA DEL CUIDADO

Bajo el lema “Tu presencia deja huella” se realizaron distintos talleres y dinámicas participativas que permitieron compartir reflexiones sobre los valores de Fundación Adsis en la acción voluntaria, experiencias y conocer de primera mano el trabajo de voluntariado que se desarrolla desde los distintos proyectos de la fundación. Testi-

monios de personas usuarias y de los propios voluntarios y voluntarias, sirvieron para ejemplificar la importante labor de todas las personas que dedican su tiempo libre a acompañar a las personas usuarias de Fundación Adsis, un trabajo que requiere de mucha empatía y respeto hacia los demás.

Precisamente de este respeto, de poner a las personas en el centro, habló Luís Aranguren -profesor de la Universidad Complutense de Madrid y experto en el campo de la ética aplicada, la participación social y el desarrollo de organizaciones- en uno de los talleres del encuentro. Un espacio para reflexionar en torno a la ética del cuidado, aquella ética que comparten todas las personas voluntarias a las que les une una motivación para acompañar a otras personas en su crecimiento.

tariado en Fundación Adsis: nuevas formas de participación, necesidades para el desarrollo de la labor voluntaria, visualización del futuro del voluntariado en la fundación, el mensaje que tanto interna como externamente se quiere compartir, etc. Unas reflexiones que se plasmarán ahora en forma de plan de acción que servirá de guía para seguir impulsando el voluntariado dentro de la entidad.

Este Encuentro de Voluntariado ha sido, sin duda, una gran experiencia que ha permitido crear nuevos vínculos entre los distintos grupos de voluntariado y que ha reafirmado la buena salud de todo el equipo de personas voluntarias de Fundación Adsis, un equipo diverso que sigue trabajando con el mismo espíritu con el que empezó hace más de 55 años para construir una sociedad más justa, solidaria e inclusiva.

¿Quieres colaborar con Fundación Adsis?
¡Hazte socio!



ESTABLECIENDO RETOS DE FUTURO

Además, en el encuentro también se abordaron, de forma participativa, los principales retos que afronta el volun-

¡Gracias a todas las personas voluntarias de la entidad por contribuir a hacer posible que Fundación Adsis siga cumpliendo con su misión y razón de ser!

La travesía de los y las jóvenes mayores de Adsis

encuentros profundos, diálogos y proceso compartido

No ha pasado mucho tiempo, desde julio 2022, cuando empezamos a coordinarnos, desde el departamento de pastoral, para ofrecer experiencias de encuentro e interioridad profundas para el proceso de los diversos grupos de jóvenes mayores vinculados a las comunidades y parroquias Adsis.

Contábamos con la experiencia de generaciones anteriores.

Empezamos sin plan definido ni marcado, pero no sin horizonte: escuchar a Dios en el corazón de cada persona, proponer un encuentro profundo con el Señor y comenzar un proceso compartido desde diversos lugares.

A día de hoy, creo que no nos equivocamos si decimos que está siendo una generación que se concibe haciendo proceso en cada lugar concreto (Bilbao, Valladolid, Salamanca y Madrid), pero se viven y vinculan como un grupo amplio caminando en común.

Son jóvenes mayores, de 20 años hacia arriba, que dentro de los diversos momentos personales y grupales, comparten una situación común: inician o están de lleno en una vivencia adulta de la vida en lo relacional, académico, laboral y misional; y en esa vivencia quieren contar con Jesús.

Las personas que acompañamos, con privilegio, estos grupos, necesitamos también de los encuentros que nos hemos dado (tres por curso pastoral) para compartir nuestras visiones, necesidades, aciertos y retos. Está siendo una oportunidad y regalo tener estos espacios de diálogo donde vamos haciendo lectura de los caminos por los que Dios, en la vida de cada joven, nos invita a transitar.

Valladolid, Navacerrada, Almenara de Tormes, Dueñas; los lugares donde nos hemos visto. Pascua, espacios y dinámicas de oración, talleres de interioridad, compromiso y comunicación, debates y diálogos. Sobre todo, con tiempos tranquilos, silenciosos, cuidados, bien preparados para poder saborear las experiencias.

Creo que un fruto y signo de este camino es que los y las jóvenes han tomado la iniciativa y han organizado su propio encuentro, el Brote, como espacio amplio al que invitar a otras personas y dialogar críticamente sobre la iglesia que quieren construir y la fe que les habita. Vamos por buen camino. **Julen Salazar.** Equipo Adsis Jóvenes Mayores.

CLAUDIA SÁNCHEZ.

“Jóvenes mayores, comunidades juveniles, los abuelos de la pascua” algo así nos suelen llamar, no importa mucho el nombre, lo importante es el grupo que llevamos ya unos años formando.

El objetivo es seguir viéndonos, compartir juntos y sobre todo cuidarnos y crecer como personas y en la fe para poder acompañar a nuestros niños y niñas/jóvenes mejor. Ojalá sigamos siendo faro de luz para ellos gracias a que otros lo pueden ser con nosotros.

Para mí es un espacio donde alimentarme para poder generar ese espacio nutritivo en el grupo de jóvenes que acompaño.



Nos encontramos en variedad de espacios, desde las celebraciones de pascua hasta los momentos más íntimos de retiros y convivencias. Estos encuentros no solo son momentos de crecimiento individual, sino también oportunidades para fortalecer los lazos que nos unen como comunidad. Nos ayudan a construir una historia común más allá de la suma de nuestras historias individuales.

La verdad es que es un lujo poder contar con este espacio de autocuidado, crecimiento y reflexión. Es un momento de parar, mirarse y reencontrarse con uno mismo y con Dios, algo muy complicado en nuestro mundo de ruido y prisas.

En este espacio, he aprendido a apreciar la importancia de detenerme para observar, reflexionar y mirar más allá. Me descubro a mi misma y me enriquece escuchar las experiencias y vivencias de otros y otras.

Este grupo que hemos formado es un recordatorio constante de que, al cuidarnos mutuamente, creamos un entorno donde todos podemos florecer.

Me emociona la idea de mirar hacia el futuro y seguir viéndonos crecer juntos/as. ¡Que sigamos siendo “los abuelos y abuelas de la pascua” y sigamos aprendiendo de otros!

JAIME LAMOTHE

A lo largo de estos años, he ido a varios encuentros de Jóvenes de ADSIS.

Si pienso en cuestiones comunes a dichos encuentros, hay una que se me viene a la cabeza rápidamente: la fe como un equilibrio entre cabeza y corazón.

Al decir que la fe es cabeza, me refiero a su parte racional. Por tanto, evoco la fe articulada como un conocimiento, al cual se llega mediante la lectura de textos, la escucha a personas con conocimientos sobre Teología, el visionado de vídeos...

Cuando me refiero a la fe como corazón, aludo a su vertiente irracional. Por consiguiente, evoco la fe configurada como sentimientos o sensaciones, los cuales afloran en momentos de reflexión, oraciones, diálogos, celebraciones...

¿Y por qué hablo de este equilibrio? Sencillamente, porque entiendo que este camino tiene como hilo conductor que el Verbo se haga Carne, es decir, que seamos ejemplo vivo de la Palabra de Dios. Y, para ello, es tan necesario conocer los fundamentos e ideas que subyacen a esta, y los postulados y comportamiento de la Iglesia como institución; como ser capaces de amar a los demás como a nosotros/as mismos.

Respecto a los fundamentos e ideas de la Palabra, siempre se ha hecho hincapié en la importancia de no entender la Biblia como una novela y no seguir al pie de la letra lo que en ella se dice, sino en ser capaces de trasladar sus mensajes a nuestra realidad. En lo relativo a los postulados de la Iglesia como institución y a sus comportamientos, estos han sido expuestos y hemos reflexionado y opinado sobre ellos.

Sobre ser capaces de amar a los demás como a nosotros/as mismos, nos hemos preguntado cómo tratamos a los demás, cómo nos tratan ellos y ellas a nosotros, cómo nos tratamos a nosotros/as mismos y cuál es nuestra opinión ante las realidades que vemos en los medios de comunicación.



IRENE ÁLVAREZ

Es complicado resumir o plasmar en tan sólo 300 palabras la motivación, iniciativas o de manera general, que es para mí el recorrido que llevamos los y las jóvenes pertenecientes a grupos Adsis.

Primero de todo creo que debo agradecer la oportunidad de pertenecer a un grupo de jóvenes y de poder juntarme con otros grupos de diferentes comunidades autónomas.

Es curioso como chavales y chavalas de diferentes edades, ciudades, gustos... nos juntamos alrededor de unos objetivos y valores muy parecidos; luchar por las desigualdades, acercarnos más a Jesús desde la juventud, informarnos, tomar acción de temas actuales que nos preocupan, ayudar y proteger a los colectivos más vulnerables y en desigualdad, crear una red de confianza, afecto, amor y cariño y, en definitiva, la ambición de querer cambiar el mundo desde lo sencillo, lo simple y lo terrenal.

Para mi, estos espacios (convivencias, grupos, reuniones, pascuas, encuen-

tros...) son espacios en los que poder ser yo misma, sentirme cómoda al 100% con quién soy, sentirme completamente libre de poder pensar, sentir y creer lo que quiera y en quien quiera y saber a ciencia cierta que nunca voy a ser juzgada por ello.

El recorrido que llevo andando en grupos (de la parroquia, postcomunión, confirmación...) es bastante largo y puedo decir que gracias a estos grupos y a las personas que me han acompañado en este camino, (acompañantes, compañeros/as, amigos/as, gente de otras ciudades...) hoy en día soy quien soy y no puedo estar más agradecida, orgullosa y contenta de ello.

“
espero poder vivir una experiencia que me llene, me enseñe a vivir mi día a día siguiendo a Jesús”

Siento que quizá en muchos aspectos somos los y las raritos/as (generalizando un poco) porque la juventud de hoy en día tienen intereses muy diferentes y diversos y es por esto, por lo que me siento muy privilegiada de poder compartir mis ideales, mis creencias, mis sentimientos, mis secretos y mis verdades de una manera tan común, tan bonita e íntima, en espacios tan cuidados y tan personales.

ROCIO

Soy Rocío y pertenezco a uno de los grupos de jóvenes de la parroquia Beato Florentino, de Valladolid. A lo largo de estos años he ido aprendiendo y creciendo, en valores y en la fe, y ahora que echo la mirada atrás me doy cuenta de la diferencia entre la persona que era al empezar, al participar en los primeros encuentros de jóvenes y la que soy ahora. En las primeras experiencias buscaba conocer gente, gente que pensara un poco como yo, que le movieran las mismas cosas. Con 15 años es difícil en el instituto encontrar a gente con quién hablar sin que te juzgue, y eso era lo



que buscaba, un espacio para escuchar y que me escucharan sin tener miedo y en el que aprender y conocer a Jesús. Buscaba poder parar y dejar de lado la rutina. Recuerdo ir un poco nerviosa por miedo a no encajar, pero también con ganas, y cuando volvía a casa siempre me sentía feliz y agradecida por haber tenido la oportunidad de compartir momentos, oraciones, conversaciones ...

Con el tiempo ya no solo buscaba pasar tiempo con esas personas que se han vuelto tan importantes para mí. Buscaba, y busco, algo más, espero poder vivir una experiencia que me llene, me enseñe a vivir mi día a día siguiendo a Jesús, aprendiendo de él y del resto de jóvenes, siendo consciente de otra realidad, debatiendo y escuchando diferentes ideas. Voy con la idea de dejarme sorprender por Jesús, quizá con muchas preguntas para las que no encuentro respuesta. Y “volver a la realidad”, a veces con más dudas e inquietudes, siempre con ganas de más, de buscar a Jesús y apoyarme en él y en lo que me aportan cada uno de estos encuentros para seguir creciendo

LUCÍA NAVARRO.

¿Cuántos años hace ya que soy parte de mi grupo de fe? ¿Cuántas cosas nos han pasado? En este tiempo hemos sido mucha gente, hemos hecho muchas cosas, hemos escuchado muchas canciones y compartido muchas historias y en algún punto del camino... nos hemos convertido en adultas. No sé muy bien cómo (creo que ninguna lo sabemos) hemos ido aprendiendo, aprendiendo a acompañarnos desde lo que somos.

Ahí está el tema... desde lo que somos.

Para mí empezó como empiezan muchas cosas en mi vida... una especie de “deber”. Un deber elegido... pero un deber al fin y al cabo. Una apuesta que hoy, al mirar hacia atrás, veo que era más profunda que eso, que estaba impulsada por una búsqueda y sostenida por una intuición (aunque fuera muy pequeñita).

Desde entonces, mi grupo ha soportado mis pedradas con paciencia y cariño, ha sido raíz en los momentos de creci-

miento, sostén en la incertidumbre de los cambios, reflejo de mi alegría en los momentos plenos y roca firme en las tormentas externas e internas. Hoy ya no es un deber, sino un impulso.

Son personas que te dan un empujón, que no te dejan acomodarte. No porque sean especialmente pesadas, sino por el ejemplo de sus vidas. Son personas que siguen tan en búsqueda como al principio, que se turnan contigo para tirar del carro (que, no nos vamos a engañar, a veces pesa), que te ayudan a dar sentido a eso tan raro que es la fe... Ellas son las que me hacen más fácil seguir caminando. De las personas de mi vida en las que más claramente veo a Jesús, sin hacerme muchos cocos ni dar muchas vueltas.

Y ya está, mi grupo no es más que eso. Cinco personas que nos acompañamos en nuestras vidas sencillas y complejas. Qué estamos simplemente presentes, o al menos lo intentamos. Personas muy normalitas, con nuestras luces y sombras, que nos admiramos y nos queremos.

El Brote: Un Encuentro de Jóvenes desde la Fe, Reflexión y Compromiso



Aquí, en las afueras, alguien—pues sólo alguien puede te-
ner aquí—.

Aquí, en las afueras, quien piensa

Del 13 al 16 de octubre, Valladolid se convirtió en el epicentro de un encuentro juvenil único e inspirador: El Brote. Lo que comenzó como una conversación casual evolucionó rápidamente hacia la creación de un espacio inédito para los jóvenes. Durante esos cuatro días, El Brote exploró cuestiones contemporáneas y abrió un diálogo valiente sobre temas que van más allá de los límites convencionales. Descubre cómo este encuentro inesperado se convirtió en una plataforma vibrante para la reflexión, el diálogo y el crecimiento colectivo.

Irene Álvarez y Nuria Pifarré

¿Cómo surgió la idea de organizar este encuentro de jóvenes de grupos de fe y de reflexión en Valladolid?

La idea nace de la manera más tonta posible en casa de Sara nuestra compi de grupo de Valladolid. Nos habíamos juntado unos cuantos amigos para cenar ya que venían algunos amigos y amigas de Bilbao con motivo de que al día siguiente iniciaban expedición hacia Lisboa, a disfrutar de la JMJ, y pues poniéndonos al día de unas cosas y de otras descubrimos la necesidad grupal de vernos y compartir un espacio diferente al que solemos compartir. En ese momento nace el Brote como idea de nacer, de florecer y de rebrotar en nuevas cosas, proyectos, ideas... Con esta idea tan loca y poco pensada se nos ocurre la posibilidad

de que quizá se pueda incluir en este encuentro (de momento muy pero que muy ficticio) a personas que en un pasado han pertenecido a grupos de jóvenes pero que por cosas de la vida ya no siguen.

¿Cuál es el objetivo principal del evento y cuáles son las expectativas

“
decidimos configurar
el hilo conductor del
fin de semana entorno
al reciente documental
del Papa

que tenáis respecto a la participación de los jóvenes?

El objetivo principal como siempre es, VERNOS y COMPARTIR. Pero es cierto que el objetivo concreto de este evento fue la idea de compartir, hablar, indagar y conocer temas que interesan a los jóvenes hoy en día como sociedad, ya que el resto de encuentros a los que solemos ir están más enfocados en la idea de reflexión e introspección individual y nos apetecía algo que más que enfocado a nuestras necesidades propias estuviera más enfocado en el resto, en que piensan el resto de jóvenes y en que fuera algo EXTERIOR más que INTERIOR.

Creo que lo mejor del BROTE fue que no había expectativas ya que era algo nuevo, los organizadores nos centramos en tratar de que no hubiera expectativas porque era la primera vez que nos adentrábamos en algo tan complicado (aunque no lo parecía) como es organizar algo así desde cero. La respuesta de los jóvenes a la hora de participar fue increíble, no nos esperábamos que tuviera tan buena acogida y esta circunstancia también, siendo sinceras, nos agobió un poco porque no queríamos que saliese nada mal.

¿qué temas destacados se abordaron durante el encuentro? ¿Cómo seleccionasteis estos temas?

Uno de los objetivos del encuentro de El Brote, era dejar a un lado la introspección que normalmente llevamos



a cabo en los encuentros de comunidades juveniles y redirigir la mirada al mundo exterior en el que vivimos y con el que nos relacionamos. Así, decidimos configurar el hilo conductor del fin de semana entorno al documental del Papa «Amén: Francisco responde». En él, diez jóvenes de todo el mundo conversan y trasladan al Papa, el máximo exponente de la iglesia católica, sus preocupaciones en cuanto a diferentes cuestiones sociales presentes en nuestra sociedad. Temas como el aborto, los abusos en la Iglesia, la comunidad LGTBQ+, el papel de la mujer en la iglesia y la pornografía.

Sin embargo, se nos quedaba corto. Teníamos la necesidad de ir más allá de estos 5 temas. Entonces, decidimos preguntar a los que participarían en el encuentro, qué temas les preocupa a ellos hoy, de qué temas les gustaría hablar con el Papa si fuesen uno de esos diez jóvenes. A partir de las aportaciones que expusieron en la pre-inscripción del encuentro, nos pareció importante poner sobre la mesa otros temas como la salud mental, los jóvenes adultos, el ecologismo, la cultura del odio, la iglesia como institución y la concepción de lo que es la vida.

¿Qué tipo de dinámicas o actividades se planificaron para fomentar la reflexión y el diálogo entre los participantes?

Se plantearon muchos debates en diferentes formatos. Primero se vio el documental del Papa que era entorno a lo que giraba el encuentro. El sábado por la mañana fue más enfocado en ir viendo tema por tema de manera individual con diferentes puestos repartidos por espacios, por la tarde fue un debate por grupos en la que los jóvenes pudieron elegir el tema que más les interesaba o les generaba curiosidad para poder debatir sobre ello, y el Domingo fue una reflexión/debate abierto sobre lo que habíamos vivido el fin de semana.



¿Tenéis planes de organizar futuros encuentros similares? ¿Cómo esperáis que evolucione este tipo de iniciativas en el futuro?

Es una muy buena pregunta la verdad, es algo que cuando nos reuníamos todas las semanas para organizar el BROTE siempre nos preguntábamos y no sabíamos muy bien como enfocar su periodicidad.

La idea de organizar futuros encuentros o ediciones del brote es un SI rotundo, todos y cada uno de los organizadores queremos que *El Brote* se siga realizando y más con la acogida que tuvo por parte de acompañantes, jóvenes, pastoral...

Hablando de manera personal, como Irene Álvarez, me gustaría que *El Brote* evolucionase hacia temáticas que nos interesen a los jóvenes. Por ejemplo,

esta primera edición ha sido de temas generales que nos interesaban, para informarnos, hablar y compartir e igual cuando se plantee el hacer la segunda edición del Brote los temas que nos interesan pues son la gestión de emociones y la salud mental en los jóvenes hoy en día (por poner un ejemplo). Al final creo que todo sería hablar entre todos sobre qué cosas nos apetecen, o nos interesan de manera general.

“
queremos que no se pierda la esencia, las ganas y la motivación de todos los jóvenes que acudieron al brote



Por otra parte, queríamos que *El Brote* fuera un proyecto de todos, despertó en la primera edición en Valladolid con organizadores de todas las comunidades autónomas, pero quien sabe si la segunda edición se llamará *El Brote*, o la organizaremos los mismos o donde será. Con esto quiero decir que nosotros simplemente pusimos la semilla y nos gustaría que fuese algo de todos los jóvenes, que cualquiera al que le motive y le guste pueda formar un equipo de organizadores y proponer otro evento, de las mismas características o completamente diferente.

En resumen y como conclusión queremos que no se pierda la esencia, las ganas y la motivación de todos los jóvenes que acudieron al brote, de seguir tratando de hacer el mundo un poco mejor, de compartir, de debatir, de buscar soluciones...

¿Qué lecciones habéis aprendido de la organización de “El brote” que se podrían aplicar en futuras ediciones?

Es una pregunta complicada, yo personalmente pensé que el organizar algo así desde cero iba a ser más sencillo de lo que realmente es. Al final son un montón de cosas que hay que tener en cuenta; seguros, inscripciones, formularios, menú, albergue, desplazamientos...

Pese a que fuera más de lo que pensábamos creo que el equipo organizador ha hecho un esfuerzo muy grande en que todo salga adelante, como pasa en el resto de las experiencias, pero es verdad que hasta que no te pones a hacerlo no sabes todo el trabajo que conlleva. Hemos tenidos muchas maneras que nos han ayudado a que fuese

todo un poco más liviano; Julen, Javi, el equipo de pastoral, acompañantes, jóvenes... así que por esa parte estamos súper agradecidos de que todo el mundo haya querido involucrarse en que *El Brote* saliese adelante de la mejor forma posible.

Enfocándome más en la pregunta creo que la lección más grande que hemos aprendido es que hay que tener todo muy organizado: tiempos, horarios, logística... porque hay cosas que parece que no tienen importancia, pero todo al final termina sumando.

De manera general creo que la lección más grande que personalmente he aprendido es lo importante que es trabajar en equipo puesto en práctica, porque al final de manera teórica todos sabemos la lección.

TERREMOTO EN TURQUÍA.

Al viento del Espíritu: invitado a pararme en el camino

José Medel

“...vine de Barcelona a Iskenderun para ayudar a mi familia .

Acudí al parque donde todavía se encuentran para poder llevarlos a un lugar mejor.

El día de mi llegada corrí al parque. Abracé a mi madre y a mi padre. Vine para por lo menos tratar de aliviar un poco su sufrimiento.

El día siguiente dije que salía, y me preguntaron ¿adónde vas? Acabas de llegar.

“Varios países hacen todo lo posible para ayudar a los damnificados por el terremoto y hacen lo mejor que pueden. Han traído de España el Hospital de Campaña, les dije que venía a ayudar en las tareas de traducción.

Besé sus manos y fui directo al sótano de la casa, saqué mi vieja, pero muy querida motocicleta. Inserté la llave, la puse en marcha y no miré atrás...”

*Bahdir,
traductor turco*



Todos los días al levantarnos, este edificio nos hacía tomar conciencia de por qué estábamos allí. Nos hacía reflexionar el qué nos había llevado hasta allí. Como este, miles de edificios, infinidad de ellos han caído atrapando a cientos de personas en su interior. La pérdida humana es abrumadora y la pérdida material es incalculable. Situados en

una zona de mucha inestabilidad política, social y religiosa, de repente, todos unidos por la desgracia. Sirios, refugiados de la cercana guerra (100 km de Aleppo), turcos kurdos, cristianos... buscan entre las ruinas. Decenas de miles de personas en la calle viviendo con miedo a cualquier temblor (muy frecuentes en la zona) en decenas de campamentos de refugiados de una ciudad de 350.000 habitantes. Alejandreta (Iskenderun).

*“
cuanto más dura fuese la realidad, nosotros íbamos a mostrar la mejor de las sonrisas y el más grande de nuestros abrazos.*

Ese edificio no es reparable. Tiene una inclinación considerable y ha sido bien construido en una zona residencial moderna y ha evitado caer atrapando a gente. El centro de la ciudad no tuvo la mejor suerte. Las viviendas (por lo general de la gente más humilde, que

casualidad, ¿verdad?) están destruidas en un porcentaje altísimo. Defectos de construcción, ahorro en materiales, corrupción...pero no venimos aquí a juzgar, sino a intentar poner nuestro granito de arena. La gente nos mira con esperanza y nos piden ayuda para paliar su sufrimiento. La cercanía y los abrazos suplen la muchas veces imposibilidad de comunicarnos con la palabra. Los dos hospitales de la ciudad han quedado destrozados y nuestro hospital está llamado a suplir la carencia que dejan esas ausencias. También la asistencia a dos campos de refugiados. Uno sirio (refugiados que, por segunda vez, lo han vuelto a perderlo todo) y otro de población turca y lo hacemos con el reto de la comunicación, las diferentes culturas, de rencores étnicos, de presencia de militares armados en un hospital civil y de una zona de guerra a 160 kilómetros...además de las réplicas del terremoto.

Pero nos planteamos que cuanto más dura fuese la realidad, nosotros íbamos a mostrar la mejor de las sonrisas y el más grande de nuestros abrazos. Compañeros y compañeras no habituados a situaciones de pobreza se volvían locos cuando al día siguiente llegaban con un ramo de flores, cogidas de cualquier jardín, o gastándose los pocos ahorros que necesitaban para intentar reconstruir parte de su

vida. La tragedia humana nos rodeaba, pero no perdimos la sonrisa y creedme que en ninguna de las fotos aparecemos tristes o agobiados.

Creíamos que era lo mejor que les podíamos ofrecer. Una sonrisa ofrece calidez y aporta esperanza. El trabajo sanitario, psicosocial, asistencial, farmacéutico...todo eso lo llevábamos aprendido. Tuvimos que aprender a lidiar con el dolor ajeno. Muy duro el ejercicio de la empatía en unas profesiones que a veces son muy competitivas (los sanitarios y sanitarias sabrán de lo que hablo). Dejamos de ser protagonistas para convertirnos en el pobre samaritano que para su reloj y empatiza con el caído.

Cada uno lleva una motivación de base, que allí se reconvierte:

El que lleva la motivación de salvar vidas, allí encuentra que le han salvado la suya. Salvado del encorsetamiento y los juicios sociales, de ser la élite (anestésistas y cirujanos fregando el quirófano...¿ Dónde se ha visto eso?).

“
No he visto jamás tanta
dignidad dentro de la
desgracia.”

Salvados de ideales políticos, raciales...

Aquella persona que iba con la conciencia de ayudar, ha llorado de impotencia (yo lo he visto y doy fe) por lo poco que hemos podido aportar ante tamaña catástrofe. Hablamos de un grano de arena...Yo lo viví como un grano de mostaza que en mi corazón creció hasta hacerse un árbol.

Aquellas personas que iban con un sentimiento de pena y debilidad...se hincharon (nos hinchamos) de compasión. Padecimos con ellos todo lo que nos dio el corazón. Sólo con la mirada nos transmitían agradecimiento y nosotros no sabíamos cómo agradecer tanto cariño que nos demostraron. Ni una mala palabra, ni un mal gesto. No he visto jamás tanta dignidad dentro de la desgracia.

Por supuesto nos tumbaron la idea de ser mejores que ellos/as y más fuertes. Nos denunciaron con los ojos la prepotencia del europeo rico que aporta lo que le sobra. Nos hicimos uno con los médicos y sanitarios turcos, sirios, birmanos, japoneses, italianos, norteamericanos... Con bomberos, técnicos de emergencias, traductores, psicólogos... Conscientes de pertenecer al mundo y ser del mundo. Es el mundo el que se vuelca en ayudar a sus hermanos y hermanas más desfavorecidos/as



La persona que fue con la idea de sentirse bien consigo misma...lo llevó claro. Allí nos sentimos todos y todas en algún momento mal. Sobre todo, la gente que no había tenido experiencias de voluntariado. Era tan intensa la emoción y tan novedosa la experiencia que la "boca se llenaba de risas y la lengua de cantares". *Nos contábamos como nos sentíamos/as y los psicólogos/as que llevamos tuvieron que hacer horas extras con alguno y alguna de nosotros y nosotras*. Ya no somos nosotros ni nosotras los que ayudamos al pobrecito caído. Es el caído el que nos hace olvidar nuestro propio camino, olvidarnos del YO.

Adquirimos conciencia comunitaria. Yo no estoy bien si mi hermano o hermana caído no está bien. No puedo hacer mucho por aliviar su sufrimiento...solo acompañar y compartir lo poco que llevamos.

Allí se olvidan los corporativismos y se adquiere la conciencia de que nadie es mayor que nadie. Que lo importante es el otro y la otra y su necesidad... aprendimos a ejercer la solidaridad desde la ternura.

Vivimos la experiencia de no tener ninguna seguridad de lo que nos íbamos a encontrar, con el sentimiento de que no íbamos a ser capaces de desarrollar nuestro servicio. Un correo electrónico que nos dice: "Estás disponible?", y una respuesta en menos de 24 horas: "Disponible y dispuesto". Dejándolo todo sin mirar atrás.

Abiertos/as a la escucha, con nuestros conocimientos justos de cooperación internacional y con nuestro cursillito de naciones unidas de "cómo protegerse de los francotiradores" (ja, ja, ja) y "seguridad básica en un contexto de catástrofes".

Pero todos y todas optamos por dejarlo todo, como nos decía un amigo nuestro: Badhir, uno de los traductores. Respondimos a la llamada a la primera, con temor y temblor. Muchas



Adquirimos conciencia comunitaria. Yo no estoy bien si mi hermano caído no está bien.

discusiones con los gerentes de los hospitales, porque eso de la cooperación no lo acaban de tener muy claro. "Pero vuestro trabajo aquí...¿quién lo va a hacer?, ¿os vamos a tener que seguir pagando la nómina?"...dinero como siempre.



Nos aventuramos a despojarnos de la seguridad de una consulta, de un laboratorio, de un quirófano, de un confort a vivir en camastros, alguno y alguna con ya cierta edad, con duchas de camping, retretes químicos.

Cada uno y cada una con una motivación distinta, pero en cada corazón un deseo de entrega al caído. Y cuando vuelves alegre a España te preguntan: "¿qué tal la experiencia?" y respondes que muy bien y que vienes feliz, la gente se pregunta: ¿cómo en una situación como esa puedes venir así? ¿No vuelves deprimido después de ver tanta desgracia?

Y la verdad es que solo se puede responder que vienes lleno de gracia de haber vivido los valores de IReino en primera persona. Agradecido por la iniciativa de Dios conmigo que me llevó por los caminos de la persona caída, para ser abrazado y amado.

Os pongo un enlace con un pequeño montaje de los que por allí vivimos el lado más humano y más sagrado de la vida. Es un enlace a youtube. Sugiero activar CC (subtítulos)



Escuela de Pastoral con Jóvenes: Esta es tu casa

Ángeles Gamboa



Este año he vuelto a participar en la Escuela de Pastoral con jóvenes que se celebró el fin de semana del 30 al 1 de octubre de 2023, en el Centro Socioeducativo Calasanz-Itaka-Escolapios en Madrid. El encuentro se centró en torno a "Laudato sí" y el cuidado de la casa común. Dónde nos preguntamos: ¿Cómo preservar la casa común? ¿Cómo vivir de manera sostenible?

Estas preguntas y muchas más se pudieron ir resolviendo a lo largo del fin de semana. Por lo menos en pequeñas pinceladas.

El sábado hubo una mesa de debate de jóvenes y expertos en la materia donde se plantearon inquietudes y posibles soluciones a todas las cuestiones. Desde nuestras sensibilidades y posibilidades cada uno puede poner su granito de arena.

El trabajo en grupos pequeños nos dio la posibilidad de compartir con otros nuestras impresiones, certezas, dudas y experiencias. Y también se acercaron plataformas, experiencias que se están realizando y nos abren a nuevas posibilidades. Algunos ejemplos fueron:

-Pequeñas experiencias abiertas a otros, en vidas sencillas vividas en el campo de forma sostenible para crear sensibilidad.

- Ser consciente de nuestras compras y a quién ayudamos con nuestra forma de comprar. Invitándonos a ayudar al pequeño comerciante que vive de su trabajo directo.

-La presentación de la Huerta -EcoSocial donde cultivan verduras y hortalizas de temporada sin agroquímicos y se vende a domicilio y en el mercado donde están trabajando personas que no tienen ninguna ayuda. Esto nos muestra como ayudar a otros y hacer pequeños cambios.

El domingo fue un día donde seguimos compartiendo, siempre con el prota-

gonismo de los jóvenes, y concluimos agradecidos participando de la mesa de todos, la eucaristía.

Para mí la Escuela es un espacio de trabajo en red con otros donde nos vamos enriqueciendo mutuamente con las experiencias que llevamos cada uno y compartimos. Sentirnos en camino «juntos» y no en «islas» nos abre nuevas miradas, contextos y posibilidades. Se van creando vínculos entre los participantes en el fin de semana, donde se palpa el protagonismo de los jóvenes y se crean espacios de participación.

Por tanto sigamos potenciando encuentros, experiencias, cambios, protagonismo especialmente de los jóvenes y trabajemos en red. Gracias por este espacio y por lo que transforma poco a poco.

Laudate Deum: Del Espíritu de Asís a la Urgencia Ecológica: Un Llamado a la Acción desde la Fe

Descarga la encíclica Laudate Deum desde el siguiente enlace:



Rodolfo Pérez

Desde la lejanía en edad, tiempo y espacio con gran parte de miembros del movimiento y desde el fecundo silencio de los claustros de Calatrava, os ofrezco tres miradas, o tres formas de situarnos ante esta carta, y cada uno en conciencia se apunte a la forma más adecuada a su realidad personal:

1. Para los y las que precisen algunos **motivos** más para leerla:

- Saber que se trata de un documento eclesial breve en un lenguaje sencillo, comprensible y realista.
- Su lectura, *aunque sea a ratos*, puede ser una buena oportuni-

dad para pensarnos un poco más las cosas de cada día, y, especialmente acontecimientos mundiales, hoy signos de los tiempos, como el acelerado calentamiento de la tierra, tantas guerras y, en nuestro contexto, el proceso de nuevas formas de vida comuni-

taria y así implicarnos y comprometernos en este mundo agitado, donde los primeros perjudicados son los y las jóvenes y los y las pobres.

- El poder contagiarnos de ese aliento esperanzador de la visión humana, espiritual y profética del

- Papa Francisco, para que tanto conflicto no nos suma en la desesperanza.
- Que desde el carisma de presencia y desde la sensibilidad de los hermanos y hermanas en los primeros tiempos del Movimiento por frecuentes referencias a Francisco de Asís, avancemos en actitudes ecológicas.
- Es posible garantizarnos que su lectura avivará nuestra actitud ecológica y nos implicará, junto con tantos otros, para que al menos se frene el problema.

2. Para aquellas personas que les resulte suficiente el marco de la carta, porque ya están concienciados sobre el tema ecológico, o le dieron un vistazo general en su momento, pero que les pueden sentar bien las siguientes ideas:

- El espíritu de Asís: la carta continúa rebosando el espíritu de Francisco de Asís, como la LS, ante este sufrido planeta y que recordando muchos de nosotros/as aquel carisma de Francisco de Asís que nos hechizo a muchos miembros en los primeros tiempos del Movimiento.
- El fenómeno: la aceleración del calentamiento global de la tierra no es transitorio o cambiante, sino que sigue creciendo, no como siempre, sino de forma inusual, y no cabe hablar de daños “menores”, con la firme convicción de que ya no es posible detener el daño causado, solo evitar daños mayores.
- Que las personas más perjudicadas por tan alarmantes cambios son los más pobres en primer lugar, los que menos poder tienen en esta vida.
- El Papa Francisco hace una llamada insistente a **repensar**:

- La cuestión del poder humano, su sentido y su decadencia ética, los privilegios de unos pocos con más poder, frente al primado de la persona.
 - Que un ambiente sano es producto de la interacción humana y es asunto de todos y todas
 - Pensar y repensar las causas y las estimaciones científicas, en el efímero entusiasmo del dinero, la debilidad de la política internacional.
 - Que no perdamos la oportunidad de implicarnos como Movimiento y en unión de hermanas y hermanos que ya se están moviendo, en nuevos caminos para abordar tan urgente y grave problema.
 - Que empujemos sinodalmente mediante la oración, reflexión y acciones concretas y a nuestro alcance, ante la ineficacia de tantos COP, en espera del COP28 en Dubái, del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2023 y la necesidad de coordinación entre agrupaciones ecológicas y organizaciones mundiales, eficaces y con autoridad.
 - Que es apremiante el tomar conciencia del problema mundial, originado por muchas causas, sin olvidar la fuerza del mal uso del poder, sin perder la oportunidad de incrementar más actitudes ecológicas.
- ## 3. A quien les vaya mejor una síntesis facilitadora y reflexiva en tres páginas, a la vista de vuestras atareadas jornadas diarias, tal vez les pueda ayudar más el arriesgado resumen, no sin advertir previamente que al cuidarme de no ser pesado y no cansar a nadie, puedo caer en el subjetivismo, desestimar detalles importantes o una completa visión de conjunto de manera que el desenfoque conduzca a perder de vista lo esencial.

Síntesis:

Partiendo de la ternura de Jesús hacia todos los seres que nos acompañan en el camino, habiendo ya compartido las más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la casa común, considerando insuficientes las reacciones y que el mundo se sigue desmoronando, nos encontramos con un problema social global relacionado con la dignidad de la vida humana y que va más allá del planteamiento ecológico, porque es uno de los desafíos prioritarios de la comunidad mundial.

En estos últimos ocho años la reflexión permite completar lo afirmado anteriormente.

1. LA CRISIS CLIMÁTICA GLOBAL

Por más que se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí.

La Laudato si' ofreció un breve desarrollo acerca del paradigma tecnocrático que está detrás del proceso actual de degradación del ambiente. Un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla, como si la realidad, el bien y la verdad brotarán espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico.

Nadie puede ignorar que en los últimos años hemos sido testigos de fenómenos extremos, períodos frecuentes de calor inusual, sequía y otros quejidos de la tierra que son sólo algunas expresiones palpables de una enfermedad silenciosa que nos afecta a todos y todas.

Es verdad que no cabe atribuir de modo habitual cada catástrofe concreta al cambio climático global. Sin embargo, sí es verificable que determinados cambios en el clima provocados por la humanidad, aumentan notablemente la probabilidad de fenómenos extremos cada vez más frecuentes e intensos.

Resistencias y confusiones.

En los últimos años no han faltado personas que pretendieron burlarse de esta constatación. La falta de información lleva a confundir las grandes proyecciones climáticas que suponen períodos largos — hablamos al menos de décadas— con las previsiones meteorológicas que a lo sumo pueden abarcar algunas semanas.

Con la pretensión de simplificar la realidad, no faltan quienes responsabilizan a las personas pobres porque tienen muchos hijos y hasta pretenden resolverlo mutilando a las mujeres de países menos desarrollados.

También suele decirse que los esfuerzos por mitigar el cambio climático, reduciendo el uso de combustibles fósiles y desarrollando formas de energía más limpias, provocará una reducción de los puestos de trabajo.

Por otra parte, la transición hacia formas renovables de energía bien gestionada, así como todos los esfuerzos de adaptación a los daños del cambio climático, son capaces de generar innumerables puestos de trabajo en diferentes sectores.

Las causas humanas

Ya no se puede dudar del origen humano del cambio climático de la concentración de gases de efecto invernadero. No es posible ocultar la coincidencia de estos fenómenos climáticos globales con el crecimiento acelerado de la emisión de gases de efecto invernadero sobre todo desde mediados del siglo XX.

Me veo obligado a hacer estas precisiones, que pueden parecer obvias, debido a ciertas opiniones despectivas y poco racionales que encuentro incluso dentro de la Iglesia católica. Pero ya no podemos dudar de que la razón de la inusual velocidad de estos peligrosos cambios es un hecho inocultable.

La evolución de las temperaturas medias superficiales no se sostiene sin el efecto

del aumento de los gases de efecto invernadero.

Daños y riesgos

Algunas manifestaciones de esta crisis climática ya son irreversibles, como el aumento de la temperatura global de los océanos, su acidificación y disminución de oxígeno lo cual afecta la supervivencia de muchas especies.

Signos como el de que las demás criaturas de este mundo han dejado de ser compañeros de camino para convertirse en nuestras víctimas, la disminución del hielo continental, el derretimiento de los polos, manifiestan que sólo estamos a tiempo para evitar daños todavía más dramáticos.

Por consiguiente, urge una mirada más amplia que nos permita no sólo admirarnos por las maravillas del progreso, sino también es apremiante prestar atención a otros efectos que probablemente ni siquiera podían imaginarse un siglo atrás.

Finalmente podemos agregar que la pandemia del covid-19 ha constatado la estrecha relación de la vida humana con la de otros seres vivientes y con el medio ambiente.

2. MÁS PARADIGMA TECNOCRÁTICO

Este tema fue ya abordado anteriormente, como un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla, como si la realidad, el bien y la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico; de aquí se pasa fácilmente a la idea de un crecimiento infinito o ilimitado, que ha entusiasmado tanto a economistas, financistas y tecnólogos.

Durante los últimos años hemos podido confirmar este diagnóstico al mismo tiempo que hemos asistido a un nuevo avance

de dicho paradigma. La inteligencia artificial y las últimas novedades tecnológicas parten de la idea de un ser humano sin límite alguno, cuyas capacidades y posibilidades podrían ser ampliadas hasta el infinito gracias a la tecnología. Así, el paradigma tecnocrático se retroalimenta monstruosamente.

Advertir que las capacidades ampliadas por la tecnología dan a quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero. Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma.

3. LA DEBILIDAD DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Para que haya avances sólidos y duraderos, me permito insistir que deben ser favorecidos los acuerdos multilaterales entre los estados.

Hablemos sobre todo de organizaciones mundiales más eficaces, dotadas de autoridad para asegurar el bien común mundial, la erradicación del hambre y la miseria, y la defensa cierta de los derechos humanos elementales.

Los invito a reconocer que en tantas agrupaciones y organizaciones de la sociedad civil que ayudan a paliar las debilidades de la comunidad internacional, adolecen de coordinación en situaciones complejas y falta de atención frente a derechos humanos.

“
A pesar de tantas negociaciones y acuerdos, las emisiones globales siguieron creciendo.”



4. LAS CONFERENCIAS SOBRE EL CLIMA: AVANCES Y FRACASOS

Desde hace décadas, representantes de más de 190 países se reúnen periódicamente para tratar la cuestión climática.

Hoy podemos seguir afirmando que los acuerdos han tenido un bajo nivel de implementación, porque no se establecieron adecuados mecanismos de control, de revisión periódica y de sanción de los incumplimientos.

Los principios enunciados siguen reclamando caminos eficaces y ágiles de ejecución práctica.

También que las negociaciones internacionales no pueden avanzar significativamente por las posiciones de los países que privilegian sus intereses nacionales sobre el bien común global. Quienes sufrirán las consecuencias que nosotros/as intentamos disimular recordarán esta falta de conciencia y de responsabilidad»

5. ¿QUÉ SE ESPERA DE LA COP28 DE DUBÁI?

Si confiamos en la capacidad del ser humano de trascender sus pequeños intereses y de pensar en grande, no podemos dejar de soñar que esta COP28, dé lugar a una marcada aceleración de la transición energética, con compromisos efectivos y susceptibles de un monitoreo permanente.

A pesar de tantas negociaciones y acuerdos, las emisiones globales siguieron creciendo.

Si hay un interés sincero en lograr que la COP28 sea histórica, que nos honre y ennoblezca como seres humanos, entonces sólo cabe esperar formas vinculantes de transición energética.

6. LAS MOTIVACIONES ESPIRITUALES

A los fieles católicos no quiero dejar de recordarles las motivaciones que brotan de la propia fe. Aliento a los hermanos y hermanas de otras religiones a que hagan lo mismo, porque sabemos que la fe auténtica no sólo da fuerzas al corazón humano, sino que transforma la vida entera, transfigura los propios objetivos, ilumina la relación con los demás y los lazos con todo lo creado, mantengamos vivos estos motivos:

- » *La Biblia narra que Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno.*
- » *La tierra es de Dios y no somos propietarios.*
- » *La fuerza de la fe transforma la vida.*
- » *Estamos unidos estrechamente al mundo.*
- » *Caminar en comunión y compromiso.*
- » *Hemos de reconciliarnos con el mundo.*
- » *Cuidar en sinodalidad de la madre tierra, tan castigada, tan maltrata, abocada a la destrucción.*


Hermanos y hermanas, que la lectura de este documento respaldado por 44 notas a pie de página, que reavive en cada uno de nosotros aquel espíritu del de Asís que nos urgió a vivir en radicalidad la vocación de presencia ya desde los comienzos de forma que incorporemos a nuestra oración, reflexión, a nuestra comunitariedad y compromiso, tan apremiantes demandas.

10

ESPIRITUALIDAD

ECOLÓGICA


WWW.BOPPEL.COM



APRENDER A VIVIR DE OTRA MANERA

ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

La publicación conmemorativa del V Centenario de la llegada de san Ignacio de Loyola a Manresa reflexiona sobre la conexión entre los “Ejercicios Espirituales” y los desafíos contemporáneos, centrados en el modelo económico, la justicia social y la crisis ecológica. Organizada por la Comisión General de Justicia y Paz, la obra también propone acciones concretas. El lema “Aprender a vivir de otra manera” encapsula la aspiración de la publicación, que invita a la audiencia a reflexionar sobre su vocación y comprometerse en la construcción de una sociedad más justa y sostenible. El enlace proporcionado permite la descarga completa para una lectura detallada



Co-Responsabilidad y Renovación: La Revolución Silenciosa en Paso Carrasco

Julio Horta y M. Carmen Aboki

En la parroquia de San José Obrero en Paso de Carrasco estamos viviendo una experiencia inédita en Uruguay. Paso Carrasco ha sido desde siempre una Comunidad Parroquial abierta, eso ha permitido que se nutriera de diferentes personas que fueron compartiendo un estilo de vivir la fe en comunidad. Esto ha permitido generar vínculos que al momento presente han ayudado al desafío de asumir la responsabilidad de gestionar y animar la Parroquia en sus diferentes actividades.





ARLETTE, CATEQUISTA DE LA PARROQUIA S. JOSÉ OBRERO

Viví el encuentro con mucha alegría! Gracias a Mari Carmen por la preparación y a todos por priorizar la comunidad a sus actividades cotidianas!! Hay tantos dones entre nosotros!! Fui recorriendo cada grupo con su foto y no podía dejar de pensar en esto. La resiliencia y fuerza de las Pequegrasu, el humor y la alegría de los Supergenios, la profundidad y disponibilidad en el compromiso de los PCP (Adelita y Julio), la constancia y fraternidad de las de Casita, la velocidad de adaptación del grupo de la Esperanza, la entrega y solidaridad del grupo de la Esperanza, la entrega y solidaridad del grupo del ministerio de la Eucaristía, la energía y creatividad de los Jóvenes Obreros, la sensibilidad y disponibilidad de las Catequistas, la capacidad de replantearse y renovarse de Adsis.

Demos gracias al Señor por tanta gracia, por mostrarse con tanta fuerza en medio de tanta mala noticia y tanto titular horrorizante...El está en medio de nosotros, aleluya!!

Nos ha ayudado para esta experiencia el caminar comunitario desde hace varios años. Posiblemente sin darnos mucha cuenta, se fue viviendo un fuerte sentido de Comunidad Parroquial, donde todos y todas se han ido haciendo co-responsables; cada vez que el único sacerdote que tenía la parroquia salía fuera o estaba ausente la comunidad asumía actividades pastorales orientadas y dirigidas por laicos (como las celebraciones de la Palabra)

El trabajo que se realizó para la Asamblea Eclesial y el Sínodo fue plataforma y un camino que se fue abonando un espíritu de fraternidad y de caminar juntos/as. De entender que la vida parroquial no depende solamente del sacerdote; que todas las personas laicas podemos y tenemos un rol

Así que cuando el P. Pedro Antón expresó su deseo de volver a España y el Obispo nos manifestó la incapacidad de poder destinar un sacerdote a nuestra parroquia. Se habilitó una serie de reuniones de la comunidad parroquial, el sacerdote saliente y el Obispo. Fueron reuniones duras, llenas de incertidumbres, de miedos, con resistencias al cambio y sensación de abandono... pero de una gran oportunidad para oír todas las voces, de escucharnos y de ir fortaleciéndonos. De a poco nos fuimos dando cuenta que esta experiencia va a ser necesaria en otras comunidades pa-

roquiales. Se sintió una fuerte conexión y unas ganas de ir adelante, de sentir que todos y todas somos importantes y que el aporte de cada persona, por más pequeño que sea, era y es importante.

Desde el principio, el Obispo ha estado presente en este proceso, dando su apoyo permanente y animándonos a asumir esta experiencia. Cabe destacar la formalidad dada a este proceso, donde el Obispo nombró un Equipo Coordinador para gestionar la Parroquia, por eso firmó un documento quedando formalizado este proceso.

No solo han seguido trabajando los grupos que ya existían, sino que se han formado otros nuevos con mucha responsabilidad por su tarea (ministras de la comunión...). Se vive fuertemente la convicción de que es factible gestionar las actividades con un espíritu comunitario y un profundo respeto por las opiniones de los otros/as aunque a veces no estemos de acuerdo.

Toda la comunidad vivió con preocupación cómo celebrar los sacramentos y celebrar la eucaristía, pero el Señor nunca abandono a sus hijos/as así que tuvimos la suerte de que dos sacerdotes vinieran a la celebrar una vez al mes; de tal manera que tenemos eucaristía cada 15 días. Esto también supone un cambio interesante ya que a no tener sacerdote la parroquia y ve-

nir de afuera los sacerdotes; son ellos lo que se adaptan al estilo y vivencia de la parroquia y no al revés.

Sentimos el apoyo del Obispo, los que nos da ánimo para seguir adelante. Es un desafío que recién empieza y es tarea de todos poder mantenerlo. En eso estamos, agradecidos y viendo como vamos creciendo juntos en conciencia y responsabilidad sabiendo que hay mucho por hacer y mejorar.

En medio de la violencia de Ecuador las mujeres siguen caminando



En medio del creciente clima de violencia de Ecuador, algunas mujeres de Esmeraldas y Portoviejo han querido desarrollar iniciativas para encontrarse y para apoyar la maltrecha economía de las mujeres de su propio barrio

ESMERALDAS

La provincia de Esmeraldas ubicada al noroeste, conocida como la provincia verde de Ecuador por su vegetación y por estar cerca de la zona del perfil costanero, goza de hermosas playas, paisajes exuberantes, un clima cálido y una deliciosa gastronomía. Es de gente amable y acogedora.

En la actualidad nuestra provincia se ha visto envuelta en una ola de violen-

cia, por lo que la economía ha bajado notablemente haciendo que muchas familias queden sin empleo. Pese a eso las mujeres de nuestros barrios han confiado en Dios y en la iglesia “La Anunciación” y apuestan por una iglesia doméstica, donde las mujeres son uno de los pilares fundamentales para fortalecer y cultivar esta iglesia doméstica.

La idea de hacer talleres con las mujeres surge después de que la Comu-

nidad ADSIS dejara tierras Esmeraldeñas, ya que dejaron sembrada esa semilla del servicio hacia los y las más vulnerables de nuestros barrios. Esa semilla logró germinar más con la propuesta que P. Félix Urquijo nos hizo de seguir apostando por el prójimo ayudando a mejorar un poco la realidad socioeconómica de las personas de nuestra comunidad con algo que les sirva para que sigan desenvolviéndose por sí mismas.

Así comenzaron los talleres con las mujeres donde se les enseña el arte del diseño de uñas acrílicas. Aparte de esto, también se trabaja en charlas con temas que les ayuden a fortalecer su crecimiento personal y espiritual y puedan aplicarlos en su vida diaria.

Para las mujeres los talleres significan sentirse valiosas, aprender y compartir lo que han aprendido con otras mujeres en su misma situación. Agradecen la oportunidad y el apoyo que se les brinda con estos talleres ya que con ellos ayudan a querer emprender y mejorar la economía de sus familias.

A nosotras nos aporta mucho. Para nosotras **ES UNA GRACIA** dar lo poco que tenemos al que no espera de esas manos amigas, poder compartir nuestros conocimientos y dejar sembrado en ellas ese don, sentir el amor por el servicio hacia los demás estando presentes en los momentos que más lo necesiten.

Zoila Guerrero, Vanessa Márquez, Mercedes Lara y Letty Quiñonez. Integrantes del grupo “CAMINANDO CON LOS ADSIS”



PORTOVIEJO

La ciudadela San Gregorio, más conocida como La Piñonada, se sitúa en la ciudad de Portoviejo. Es una de las ciudadelas con más necesidades y situaciones de vulnerabilidad en Portoviejo. La falta de oportunidades de trabajo hace que el principal problema sea la venta y consumo de drogas tanto en los adultos como en los jóvenes. Las familias pasan dificultades de toda índole (educación, salud, servicios básicos etc.)

La situación de las mujeres es de vulnerabilidad, donde el maltrato no es solamente físico, sino psicológico ya que por muchos años han sido tratadas como inferiores. A veces no son libres en el esplendor de la palabra.

El proyecto surge después de realizar un sondeo entre las personas que más conocen la ciudadela por su implicación desde el ámbito educativo, social y de la salud. Se determinó que las mujeres son un colectivo vulnerable con el que sería positivo trabajar por la necesidad que tienen de ser autónomas, de crecer personalmente y de capacitarse y porque son el motor de los hogares en la ciudadela.

Así nos ponemos en funcionamiento en Julio de 2022 con 25 mujeres, 20 niños y preadolescentes que son los hijos de las mujeres que acuden al proyecto.

Iniciamos con un taller de cojines drapados y hemos desarrollado otros como pintura en tela, lencería de cocina, costura y adornos navideños en fieltro.

A la vez que se desarrollan los talleres, se realizan capacitaciones que favorecen el crecimiento personal, con temas como la autoestima, el conocimiento personal, el trabajo en equipo etc y se desarrollan grupos pequeños



de acompañamiento para dialogar sobre los temas que se ven y su aplicación en el diario vivir.

Las mujeres expresan estar contentas con estos talleres porque les han ayudado a tener pequeños emprendimientos que les generan algún ingreso económico, les ayudan a valorarse, a sentir que pueden hacer lo que se propongan, creer en ellas mismas, descubrir sus habilidades y tener tiempo para reír y compartir en un clima que genera confianza. Van cultivando valores como responsabilidad, respeto, compañerismo, honestidad y diálogo.

Para nosotras, como educadoras acompañantes de este proyecto, estar con las mujeres de San Gregorio-La Piñonada, está siendo un tiempo nuevo, significativo, nos ayuda a sentirnos vivas, útiles, a dar lo mejor de nosotras mismas, ya que hemos aprendido de sus vivencias y creado lazos de confianza con ellas y entre ellas. Todo ello nos ha hecho crecer como personas y valorar lo que hacemos, dando importancia a los pequeños pasos que, juntas con ellas, vamos dando. Es un llamado que Dios nos hace a servir desde la Vocación Adsis que un día nos regaló.

María Elena Laz. Angelita Alcivar.

Jóvenes en Togo: Comprender y acompañar.

Aprendiendo a construir conexiones significativas

Fermín Marrodán

¿Cómo situarnos para comprender y acompañar a jóvenes en Togo? Esta pregunta surge de nuestra presencia con jóvenes en Togo. Tenemos relación con bastantes jóvenes y queremos hacer un camino de inculturación, de profundización en sus valores y cultura, para así acompañar mejor.

Es por eso que el equipo que acompaña la presencia en Togo, y algunas personas más, hemos tenido dos sesiones formativas al respecto, ayudados por Yago Abeledo, un religioso de los Padres Blancos con experiencia de acompañamiento a jóvenes en varios países de África.

Lo primero que hicimos fue tomar conciencia de los modelos mentales que nos condicionan en las relaciones con los demás, y reconocer la importancia de un trabajo interior personal para evidenciar ese inconsciente que nos configura y acompaña. A partir de ahí nos hicimos algunas preguntas:

¿Qué motivaciones y expectativas de fondo tenemos? ¿Cómo respetar el proceso que hacen las personas desde su propia cultura? ¿Cuáles son los criterios formativos? La necesidad de confiar en el camino que hace cada cual y uno mismo. Los procesos tienen algo de misterio, de milagro.





En un contexto de carencia y pobreza garantizar las necesidades básicas para posibilitar procesos.

Dando un paso más, profundizamos en algunas herramientas de discernimiento para posibilitar un acompañamiento de calidad. Vimos algunas actitudes que facilitan procesos de transformación:

- Crear espacios seguros donde la gente se sienta bien, ella misma
- Normalizar la confusión y el caos, que son estados normales en el desarrollo de procesos, y acoger la inteligencia de las crisis.
- Reconocer que en todos hay un anclaje, la intuición de que hay un cimiento, y que al compartirlo se refuerza el enriquecimiento mutuo. Necesidad de contemplar el proceso de las personas.
- La importancia de la conexión interior, el trabajo personal, el cuestionarse de manera constructiva.
- Reconocer que no hay transformación profunda si no nos escuchamos a nosotros/as mismos/as y a los demás. Escuchar la dimensión emocional de nuestro ser.
- El poder de la imaginación, dándole cabida en nuestro proyecto de presencia. Compartir el sueño que tenemos, acogiendo e integrando el sueño de los y las jóvenes. Empoderar y hacer que sea algo orgánico, transformativo, dando cabida a una reevaluación constante.

- Activar el momento presente, el aquí y el ahora, sin sobre-preocuparnos por el pasado o el futuro. El Espíritu Santo se revela en el momento presente. Disfrutar de esa visión.

“¡Sé el cambio que quieres ver en el mundo!”

Reconocemos que desde el inicio de esta presencia estamos haciendo un proceso de transformación personal, asumiendo la complejidad como camino, remodelando el proyecto, desprendiéndonos de muchas cosas, desde una apertura de mente y de corazón.

Un tercer aspecto lo centramos en un marco para comprender el crecimiento y la transformación. Dicho marco ofrece una secuencia que va desde el orden al desorden, a procesos de transformación y nuevo orden. A partir de ese marco nos formulamos seis preguntas:

1. ¿Cuál es el orden que nos ha guiado como Adsis hasta Togo?
2. ¿Cuáles son las disonancias que nos están impactando?
3. ¿Sentimos alguna tentación de rechazo y vuelta al orden?
4. ¿Qué nos ayuda a incluir la novedad y trascender?
5. ¿Cómo emerge la novedad, el reordenamiento?
6. Nuevas certezas que experimentamos

Esta primera incursión nos ha dejado con las ganas de seguir profundizando, desde las preguntas que nos hemos hecho. Un proceso que continuará ...



“¡Sé el cambio que quieres ver en el mundo!”

Caminando Juntos hacia una Iglesia Sinodal: Lecciones de la Asamblea en Roma sobre Comunión, Participación y Misión

Juan Luis San Martín



Parecen tiempos complicados para la convivencia. Se extreman los conflictos, algunos larvados en el tiempo y otros que explotan por miedo o por afanes desmedidos de dominio económico y de poder. Las organizaciones internacionales, ONU... pareciera que han perdido su influjo y los poderosos campan a sus anchas, sin que nadie les pueda poner límites.

Masacres, guerras y genocidios, no muy lejos de aquí, la polarización entre los partidos políticos, los conflictos en las comunidades de vecinos, hasta el partido de futbol de nuestros hijos e hijas, en la liga escolar del barrio, donde, en mi barrio, han tenido que poner un letrero "No grites, respeta a los contrarios y no pierdas compostura". Dificultad de convivir en las familias, donde se genera tanto de bueno, pero también, víctimas de violencia de género y hacia los hijos e hijas. La convivencia entre distintos, que vemos en nuestras calles, el transporte, las escuelas, el vecindario, con personas de todo el mundo, que buscan una vida mejor o que huyen de la violencia, que provoca en ocasiones conflictos y racismo.

Así que personas diferentes, hombres y mujeres, de todo el mundo, que conocen bien a su gente, unas 500 personas, se reúnan durante casi un mes en Roma, para escucharse y buscar convergencias y acuerdos, en clima sereno, sobre grandes asuntos que nos afectan a todos especialmente a los creyentes, y que las conclusiones hayan tenido más del 80% de respaldo, es sin duda una brillante luz de esperanza. Se trata de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos, celebrado del 4 al 29 de octubre 2023, que tiene como tema: *"Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, y misión"*.

El Papa Pablo VI, instauró los sínodos universales, como espacios consultivos y hasta deliberativos, para mantener el buen clima de diálogo que había habido en el Concilio Vat II, ayudando así al Papa en su servicio a la Iglesia. Hay sínodos más locales o diocesanos, pero universales, desde 1967 hasta la actualidad, se han celebrado un total de 29, ordinarios y extraordinarios, más o menos cada tres años, en el Vaticano, casi siempre, entre septiembre y octubre, con una duración de entre 3 y 5 semanas, con excepciones. El contenido ha sido muy diverso: La vida religiosa, la catequesis, los sacerdotes, la evangelización, las personas laicas, la familia. Los participantes, principalmente obispos, con voz y voto, que representaban a los distintos países y Conferencias episcopales, así como auditores obispos y expertos laicos o religiosos. Después de cada sínodo el Papa promulgaba casi siempre un documento, una exhortación que sirve para la vida y misión de la Iglesia.

La novedad de estos últimos sínodos, (la familia, los jóvenes y la sinodalidad) con el Papa Francisco, consiste en entender el Sínodo no como un encuentro, sino como un proceso de

discernimiento común y de búsqueda de consensos (que puede durar varios años) un "caminar juntos". Por eso hablamos de sinodalidad, más que de sínodo, como la forma habitual de ser Iglesia. No se busca tomar decisiones doctrinales o dogmáticas, sino compartir e iluminar juntos el camino a recorrer.

Novedad también por la participación creciente del Pueblo de Dios, con amplias e inéditas consultas en las parroquias, comunidades y movimientos... cuyo contenido se sintetizaba en cada diócesis, en cada país, y continente, especialmente en este último sínodo. Europa no es el centro sino la multi diversidad de países y visiones. Participación muy plural en los miembros que organizan y facilitan el sínodo y los que forman parte de su etapa final con voz y voto. La presencia de las mujeres, 85 consagradas y laicas de todo el mundo, 54 con voto. Algo que no había sucedido hasta ahora y que coloca en la mesa, los urgentes desafíos de la igualdad entre hombres y mujeres, en todos los aspectos. La presencia también de 70 auditores, en esta ocasión, no obispos. Se ha escuchado la voz de Dios que emerge de la presencia y los anhelos de muchos colectivos que se han podido expresar con voz propia, pobres, indígenas, discapacitados, LGTB+, recordando las palabras del Papa Francisco en Lisboa



¿Iglesia qué dices de ti misma?". ¿Qué estamos siendo como Iglesia en este momento, en su misión, en su gobernanza, en su respeto al medio ambiente...?

*"todos, todos, todos"*¹, tiene su hogar en la comunidad cristiana.

Novedad por el método de la "conversación en el Espíritu", a la luz de la Palabra, donde en un clima de oración van interviniendo los participantes, compartiendo abiertamente, lo que el Espíritu va sugiriendo. La escucha mutua en clima orante, que no sigue el procedimiento de la polarización de los opuestos, o el de la síntesis de los contrarios. Que no solo busca las mayorías sino el consenso.

Novedad también por su contenido, ya que la mirada no ha estado como en muchas ocasiones en los y las que componemos la Iglesia y su misión, sino en el hecho mismo de ser Iglesia hoy, recordando los inicios del Vaticano II, *"¿Iglesia qué dices de ti misma?"*. ¿Qué estamos siendo como Iglesia en este momento, en su misión, en su gobernanza, en su respeto al medio ambiente...?. Y ¿cómo queremos ser, para reflejar mejor a todos, desde los pobres, el Evangelio de Jesús y su Reino, en esta historia que hoy nos toca vivir?.

Estos procesos sinodales no son algo excepcional o transitorio, sino que van perfilando y recreando poco a poco una Iglesia más participativa, menos vertical y clerical y más comunitaria y fraterna. La condición bautismal, común a toda persona, es el principal sustrato, donde hombres y mujeres, vamos encontrando nuestra forma de compartir y nuestro ministerio, en el que servir sin dominación. Es la gran tarea común, que nos involucra y necesita a todos para acoger e impulsar el Reino que ya está aconteciendo. *"La práctica sinodal forma parte de la respuesta profética de la Iglesia al individualismo que se repliega sobre sí mismo, a un populismo que divide y a una globalización que homogeniza, eliminando las diferencias"* (Documento síntesis Sínodo octubre 2023).

1 JMJ Lisboa 6 de agosto



La Escuela de Evangelización San Andrés participa en el "CONGRESO INSPIRA": una iniciativa sorprendentemente rica y colorida.

*El congreso se realizó el pasado 17 y 18 de noviembre en Barcelona, pensado para comunidades parroquiales que buscan **INSPIRACIÓN**, **FORMACIÓN** y **MOTIVACIÓN** para salir a anunciar el Evangelio a nuestro mundo. Ha sido una muestra de iniciativas a nivel local e internacional, con ponencias, música, talleres, oración (mucho) y diálogo.*

Oscar Pueyo

Entre esas muestras se encontraba nuestra querida EESA MONT CARMEL (**Escuela de Evangelización San Andrés**), desde la que hace 10 años promovemos Cursos/Retiros de fin de semana (presencial) con metodología EESA con la intención de EVANGELIZAR a los Bautizados.

Sí, has leído bien, nuestra misión consiste en proponer, a los ya bautizados (bien catequizados pero poco o nada evangelizados) una ocasión para nacer de nuevo desde el encuentro personal con Jesús, por el poder renovador del Espíritu Santo.

Nada nuevo proponemos, en cuanto al contenido, pero sí en cuanto a la forma de mostrar la Fe de toda la vida. No catequizamos sino que intentamos que la impactante propuesta de Jesús sea éso, im-pac-tan-te, desde el encuentro personal con Él, hoy.

Una metodología que facilita dejar atrás la dispersión nuestra de cada día (al menos por dos días), y así disponer oído, mente y corazón para escuchar la Palabra de Dios y descubrir al Dios de la Palabra.

Esta oferta es para católicos de cualquier edad.

En la parroquia barcelonesa de la “Mare de Déu del Mont Carmel” se encuentra nuestra sede desde hace 10 años. El equipo que da vida a nuestra Escuela lo conforman 14 miembros -ver fotos- (algunos bastante jóvenes para los tiempos que corren) y está dirigido por Marly Clavijo López, su Directora actual, experta evangelizadora con proyección internacional. Contando también con el párroco mossén Òscar Pueyo i Bes-adsís Betània-, cofundador de nuestra EESA y actual Consiliario.



nota 1: Información de la metodología EESA, en: evangelización.com

nota 2: EESA es un proyecto de formación progresiva e integral de evangelizadores. En su programa ofrece más de 30 cursos distintos de fin de semana en más de 60 países.

nota 3: Y si quieres pasartelo bien, te compartimos aquí los links de las interesantísimas ponencias principales del Congreso Inspira traducidas al castellano.

Resumen del Congr s Inspira:



P. Armando Matteo (Italia)
-  s posible evangelitzar a Europa?:



P. Xavier Grillon (Francia-Lyon)
- Diumenge, fraternitat i missi : la revolució parroquial:



Contacto:
 scar Pueyo Bes.
oscarpueyo@gmail.com

Mons. Héctor Pérez (México)
- Sinodalitat i missi : la crida del Papa Francesc:



Hannah Vaughan (Inglaterra) - Com iniciar un proc s de conversió pastoral a la parr quia?:



Mn Santiago Pons (Valencia) - Estudi sobre parr quies evangelitzadores a Espanya:



*Hacer la paz es un trabajo
artesanal, requiere pasión,
paciencia, experiencia y tesón*

Papa Francisco, Sarajevo. 2015



Adsis

trabajemos juntos por la paz

